PRÁCTICAS EVALUATIVAS EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA MONSEÑOR FRANCISCO CRISTÓBAL TORO Y SU COHERENCIA CON EL SISTEMA INSTITUCIONAL DE EVALUACIÓN

GLORIA ELENA BETANCUR GÓMEZ

LUIS FERNANDO COLORADO GIL

Trabajo presentado a

Mgra. Diana Clemencia Sánchez

Mgra. Luz Stella Pulgarín

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

FACULTAD DE EDUCACIÓN

ESPECIALIZACIÓN EN EVALUACIÓN PEDAGÓGICA

CENTRO REGIONAL MEDELLÍN

2014

PRÁCTICAS EVALUATIVAS EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA MONSEÑOR FRANCISCO CRISTÓBAL TORO Y SU COHERENCIA CON EL SISTEMA INSTITUCIONAL DE EVALUACIÓN

La institución educativa monseñor francisco Cristóbal Toro, es una institución oficial, administrada por la Secretaria de Educación del Municipio de Medellín y brinda el servicio educativo en doble jornada, desde el nivel de educación preescolar grado transición hasta la educación media completa. Fue fundada en el año 1925 con el nombre de escuela Berlín, *"se inicio como todas las escuelas públicas, como formadora de personas católicas para una sociedad católica".* (PEI, 2010, p. 10)**.** En 1959 según ordenanza 21 departamental se le otorgó el nombre de escuela de niñas Monseñor Francisco Cristóbal Toro, en honor al obispo ilustre prelado que nació en Santa Fe de Antioquia el 11 de abril de 1889. Posteriormente en 1998 se convierte en Colegio Monseñor Francisco Cristóbal Toro, iniciando el ciclo de educación básica secundaria con los grados sextos, avanzando progresivamente hasta el grado once con proyección a la media vocacional y para el año 2002, se conoce como Institución Educativa y se le fusionan a ésta las secciones: escuela Epifanio Mejía y Escuela Ana Frank.

La institución está situada en la carrera 50 D 90-49 del barrio Aranjuez comuna nororiental de Medellín, *"cuenta con talento humano, científico, pedagógico y técnico para garantizar una educación integral, fundamentada en valores de respeto, responsabilidad y solidaridad, posibilitando la construcción de un proyecto de vida digno y la adquisición de competencias comunicativas y laborales para la producción y proyección de un mundo que debe transformar".* (PEI, 2010, p. 9). Actualmente está conformada por 1.830 estudiantes, 63 profesores, 3 coordinadores y un servicio profesional de orientación, bajo la dirección del Señor Rector Pedro Antonio Agualimpia Perea. Los estudiantes pertenecen a los barrios de las comunas 4, 6 y 8 de estratos 1, 2, 3 del SISBEN, correspondiente a familias llegadas de distintos municipios de Antioquia que vienen en busca de mejores condiciones de vida o en condición de desplazamiento forzado, bien por la violencia generada en los barrios de la ciudad o por

los grupos armados al margen de la ley, en el campo. Se presenta un gran desconcierto e incertidumbre frente al futuro y la validez de la educación como salida única a las dificultades y por tanto la búsqueda de otras salidas más fáciles y menos complejas. De ahí que la misión institucional sea:

> Elevar no sólo su calidad académica, sino formar seres humanos solidarios y comprometidos en el mejoramiento de su entorno, partícipes y artífices de su propia formación, seres humanos conscientes de la importancia de la superación personal, que trabajen en su proyecto de vida, que tengan metas a futuro y que reconozcan que forman parte de un entorno que aunque no ofrezca muchas facilidades económicas, no se conformen, que rompan barreras y sueñen alto. (PEI, 2010, p. 1).

Además, desde los principios del Evangelio y los valores ciudadanos, la Institución proyecta una formación social como factor de desarrollo humano integral que potencie las facultades del estudiante para que los nuevos conocimientos tengan impacto académico y científico, contribuyendo así a la transformación de su realidad. Por lo tanto la institución educativa *"será líder en la formación integral de seres humanos con compromiso social, competentes para la vida, el trabajo digno; con miras a una educación superior".* **(**PEI, 2010, p. 2). Tal como lo expresa la visión y la filosofía que guían y orientan el quehacer educativo institucional, *"para lograr alcanzar en el 2015: Ser una de las mejores Instituciones educativas de Aranjuez"*. (PEI, 2010, p. 11**)** en la que todos los integrantes se comprometan con un plan de mejoramiento de la institución que eleve el desarrollo de las competencias, tanto humanas como cognitivas para que el estudiante acceda a los nuevos escenarios científicos, tecnológicos, sociales y culturales que le posibilite enfrentar y comprender los cambios del mundo actual. Al revisar el PEI, se puede observar que la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro, desde un enfoque holístico y humano asume el modelo pedagógico constructivista:

> Busca participar en la formación integral de las personas, desde la adaptación significativa y productiva del conocimiento, la ciencia y la tecnología; teniendo como base la singularidad de las acciones autogestoras, tales como la autodisciplina, la iniciativa, la expresión creadora, el espíritu de tolerancia, la convivencia pacífica, el sentido de pertenencia y la equidad, construyendo aprendizajes significativos y prácticos". (PEI, 2010, p. 11).

En este sentido, mediante un proceso cognitivo y de realización humana, pretende el desarrollo de todas las potencialidades de la persona, para que adquiera las competencias adecuadas a su opción individual y profesional, así como la sensibilidad consciente y crítica frente a la problemática de las comunidades y del país. Por tanto, el diseño curricular está orientado a facilitar la construcción y apropiación de conocimientos, posibilitar la potenciación de diversas competencias de pensamiento lineal y no lineal, la autorregulación del aprendizaje y la contextualización de éste, partiendo de los Principios Institucionales y los Valores Ciudadanos. También, "*reviste gran importancia que el alumno considere el tema a tratar como algo relevante para sus objetivos personales y que el aprendizaje se promueva con técnicas participativas, a través de las cuales el alumno toma decisiones, moviliza sus propios recursos y se responsabiliza de lo que va a aprender"***.** (PEI, 2010, p. 11). De ahí, que el aprendizaje sea el centro de la práctica educativa mediado por el docente, caracterizado por lo significativo, lo colaborativo y lo estratégico. De igual modo la evaluación de la enseñanza-aprendizaje está orientada al desarrollo de las competencias tanto humanas como cognitivas, desde una visión integral, formativa, sistemática, continua y permanente, flexible, participativa, procedimental y vivencial. Lo anterior, de acuerdo a las facultades conferidas en el Decreto 1290 del 16 de abril de 2009, emanado por el Ministerio de Educación Nacional. "*La evaluación considerada como parte de un sistema complejo, pretende generar procesos pedagógicos para que cada educando se sienta incluido y apropiado de las acciones y herramientas con las cuales puede reconocerse y visibilizarse en sus potencialidades, sus alcances y desafíos".* (Ramírez, 2010, p. 21). En este proceder, se asume, que cada educando va desarrollando criterios y estrategias que le permitan de una parte, reconocerse en sus aprendizajes,

en sus potencialidades, y de otra, desarrollar diálogos argumentados consigo mismo y con los docentes para precisar su autoevaluación y tomar decisiones pertinentes sobre las alternativas metodológicas para continuar su proceso formativo.

> Además de las actividades metodológicas de evaluación de los aprendizajes que el docente realiza a sus alumnos en forma permanente, se harán ejercicios y prácticas de reflexión, análisis, interpretación y disposición al cambio, que le permitan al alumno hacer autorreflexión y autoevaluaciones de carácter conceptual y formativo con juicios de valor y responsabilidad. (PEI, 2010, p. 34).

También se tendrán en cuenta los procesos de aula, la participación en la institución y la coherencia con el Manual de Convivencia. De esta manera, el sistema institucional de evaluación y promoción de los estudiantes, regula los diversos momentos de la evaluación, la promoción, las responsabilidades de los diversos actores involucrados, las instancias encargadas de resolver las situaciones conflictivas en torno a la evaluación, los reconocimientos, los mecanismos de participación, las estrategias pedagógicas y procedimientos; para hacer de la evaluación un proceso con sentido pedagógico y administrativo. *"La institución a partir de su proyecto educativo institucional, está comprometida en responder por una educación eficiente, pertinente y de calidad que logre formar actores sociales capaces de actuar con las disposiciones mentales y actitudinales necesarias para un bien vivir".* (Ramírez, 2010, p. 54). Así, la evaluación se convierte en un proceso de reflexión que tiene como función ordenar y organizar los procesos, los resultados de un seguimiento evaluatorio y todas las formas que lo hacen posible, dándole unidad coherencia y continuidad. Para efectos de la valoración y calificación de las diferentes áreas, en cada periodo se tendrá en cuenta la escala de valoración numérica y ésta se homologará con la respectiva equivalencia a la escala nacional de desempeños: Superior, Alto, Básico y Bajo. Además, se hará una breve descripción explicativa en lenguaje claro y comprensible para la comunidad educativa, sobre las fortalezas y dificultades que tienen los estudiantes en su desempeño integral. Las Comisiones de Evaluación y Promoción, se reúnen cada

período para hacer seguimiento al desarrollo de las competencias de los estudiantes y con ello, reorientar su proceso educativo, para asegurar su formación integral. *"El sistema de Evaluación Institucional deberá asumir la evaluación del desarrollo escolar como un todo, en tanto se está evaluando una dinámica total configurada para atender un mismo propósito general: la formación integral de los educandos".* (Ramírez, 2010, p. 63). Es por esto que **l**os estudiantes, como actores centrales del proceso formativo, tienen como función principal participar de manera activa en las distintas actividades de aprendizaje y evaluación. Además, apropiarse de su propio proceso, ser conscientes de sus fortalezas y debilidades, de sus potencialidades y oportunidades para forjarse como personas íntegras.

Dado que las prácticas evaluativas en la institución continúan siendo utilizadas más para medir resultados, que como estrategia de formación, nuestro proceso de investigación parte de la siguiente pregunta: **¿Cuáles son las prácticas evaluativas en la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro y su coherencia con el Sistema Institucional de evaluación?**

Esta investigación, se lleva a cabo dese un enfoque biográfico narrativo en el que las experiencias pedagógicas constituyen un insumo esencial en la *construcción* de saberes y *una vía para comprender* la realidad y reconocer las dinámicas de interacción con los distintos contextos educativos.

> La investigación biográfico-narrativa, más allá de una mera metodología de recogida y análisis de datos, se ha constituido hoy en día en una *perspectiva propia*, como forma legítima de construir conocimiento en la investigación educativa. Como tal, defendemos que constituye un enfoque propio (y no otra metodología "cualitativa" más), que altera algunos supuestos de la investigación sobre el profesorado y la enseñanza, así como el propio lenguaje de investigación (Bolívar, Domingo & Fernández, 2001, p. 10).

Las diferentes lecturas que hacemos de la realidad, e incluso los diferentes hechos de los que se componen las narraciones, son manifestaciones de procesos sociales, políticos y culturales que le dan sentido al quehacer educativo. No cabe duda de que la evaluación del aprendizaje constituye un complejo componente didáctico que aporta, desde las diferentes reflexiones que hacemos de la realidad, nuevas posibilidades para su estudio y nuevas maneras de entender su impacto en los procesos educativos. Como docentes, al revisar nuestra práctica pedagógica en el tema de evaluación las experiencias se repiten en el tiempo. Desde que iniciamos el camino de la docencia hemos visto situaciones que son comunes en todas las instituciones educativas, profesores que rotulan a los estudiantes y que hacen de la evaluación no una oportunidad para aprender sino para reafirmar más sus dificultades. *"Evaluar es identificar y verificar los conocimientos, los objetivos, las habilidades, no con el fin de dar una nota sino de observar y analizar como avanzan los procesos de aprendizaje y formación implementados".* (Estévez, 1996, p. 16). Hoy se siguen utilizando viejos modelos de evaluación que han dado resultados en algunos grupos o estudiantes, pero realmente son métodos frustrantes.

Al dar una mirada retrospectiva a nuestra trayectoria como docentes nos encontramos con un camino de aciertos y desaciertos pero, que al mismo tiempo nos han permitido ir mejorando nuestras prácticas evaluativas. Hemos aprendido que las evaluaciones tienen un alto significado en los estudiantes, pueden ser frustrantes o alentadoras. *"El miedo, con el cual llega el examinado a estas pruebas, bloquea su cerebro y capacidad de recordar, en vez de estimular su análisis y búsqueda de soluciones".* (Estévez, 1996, p. 14). Las situaciones desfavorables nos han llevado a replantear nuestras actitudes rígidas y reemplazarlas. Ver las múltiples situaciones que pueden surgir en un salón de clases y podernos situar en cada caso concreto, considerando cada grupo en particular y cada estudiante, teniendo en cuenta sus necesidades, expectativas, debilidades y aficiones para lograr otro tipo de interacción en el aula, que les ayude a crecer como personas y que los aprendizajes tengan sentido. Dejamos de estar atentos a los resultados y comenzamos a ver la riqueza del proceso. Jóvenes con potencial creador, dispuestos a enfrentarse con el error, con el

conflicto para aprender, no grupos compactos y homogéneos. *"Si los individuos son diferentes y desarrollan sus potencialidades de manera diferencial, es absurdo ofrecer educación igual para todos, y someterlos a los mismos criterios evaluativos y a los mismos exámenes y pruebas como si caminaran por el mismo sendero."* (Flórez, 2000, p. 21). Desde entonces el objetivo primordial se convirtió en reemplazar el miedo al fracaso por el aliento ante los esfuerzos y los progresos logrados, destacar los aciertos en vez de marcar o corregir los errores, tratando de mantener la alegría en las clases y brindando situaciones lúdicas de aprendizaje. El elogio y el aliento, no cargados de sentimentalismo, han sido estímulos tan agradables y motivadores que han desandado caminos de angustia y desaprobación.

Al pasar de los años y reflexionar sobre las experiencias en evaluación a la luz de varios cursos de actualización, capacitaciones y libros leídos es que hemos podido ser conscientes de lo compleja que es esta práctica y todas las dimensiones que aparecen en todo momento vivido, en cada situación que nos marca no sólo como profesionales, sino principalmente como personas. A lo largo de la vida escolar estamos en contacto con diferentes grupos de compañeros, de padres, de estudiantes de un grado u otro, los peores, los mejores, los de allá y los de acá, los chicos que no van ni para atrás ni para adelante, los que podrían ser mejores pero que por fulanito están estancados, los que se invaden de lentitud, de apatía y la falta de motivación, los que contra viento y marea alcanzan grandes logros y nos dan inmensas satisfacciones, el chico con dificultades de aprendizaje muchos de ellos con una bajísima autoestima, con situaciones familiares difíciles, jóvenes a los que la violencia les ha marcado el limite entre la vida y la muerte y que van por la vida sin rumbo por un camino que les fue mostrado e impuesto por la propia realidad sin opción y entre ellos estamos nosotros los docentes. *"El propósito no es identificar a los que sí tuvieron éxito o a quienes perdieron o fracasaron, sino de orientar o reorientar el trabajo de unos y otros".* (Estévez, 1996, p. 17). De ahí que sea imposible encerrar la compleja vida escolar en un diagnóstico o informe evaluativo, sino más bien construir otras formas de evaluar que potencien lo humano porque la evaluación en la que se mide el conocimiento en ocasiones dice muy poco del proceso desarrollado por el estudiante.

La reflexión individual y grupal sobre las propias prácticas pedagógicas y las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa ha sido en los últimos años el punto de partida para poder implementar o intentar un cambio que enriquezca el trabajo de todos y brinde a los docentes herramientas que permitan nuevas miradas para superar los obstáculos. *"La evaluación debe constituirse en la acción estratégica mediante la cual se logra visibilizar el cómo y hasta donde se logran alcanzar los propósitos que emanan de su misión y visión institucional".* (Ramírez, 2010, p. 54). Con la expedición del Decreto 1290 de 2009, la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro, reglamentó y adoptó el sistema institucional de evaluación y promoción de los estudiantes implementándolo al PEI a partir del año 2010. Para esto, se abrieron espacios de discusión y socialización entre todos los actores de la comunidad educativa, para aclarar y unificar criterios de evaluación que permitan avanzar en una misma dirección, dado que cada docente viene evaluando de acuerdo a su criterio y a la corriente pedagógica de su agrado.

> Si la institución desea abordar los desafíos de mejoramiento de la educación, la evaluación deberá ser un tema recurrente en los debates y, por ende, tendrá que asumirse como problema de conocimiento y acción pedagógica. Esta discusión, obviamente, deberá atravesar todas las dinámicas del PEI y, en consecuencia, los ámbitos: organizacional, direccional, pedagógico, contextual, especialmente. (Ramírez, 2010, p. 14).

Es por esto que todos los actores educativos participaron activamente en un espiral de autoreflexión para reformular los procesos de cuantificación y medición, de manera que se ajustaran a las nuevas realidades. Así mismo se implementaron medidas de apoyo, dirigidas a facilitar a los estudiantes la superación de sus insuficiencias y a convertirse en una evaluación que haga acompañamiento continuo para el mejoramiento de cada estudiante y de la comunidad. *"Hoy la evaluación se percibe como un proceso global, donde su único referente no sólo es el alumno sino también el docente, la institución y aún la propia comunidad educativa, y en ella la*

familia". (Cerda, 2000, p. 16). Sin embargo la principal dificultad de la evaluación la encontramos en las prácticas del aula, debido a que ésta continúa siendo utilizada más para medir resultados, que como estrategia de formación.

Al recorrer los caminos de nuestra historia escolar, nos damos cuenta que muchas de nuestras prácticas pedagógicas están influidas por situaciones que de alguna manera marcaron nuestras vidas en el paso por la escuela. Durante los años de primaria y secundaria, el proceso de enseñanza-aprendizaje seguía siendo tradicionalista. Los profesores dictaban clase, guiados por un libro texto y las planeaciones eran utilizadas por años. Esto cerraba las posibilidades a nuevos conocimientos y a la exploración activa de diferentes situaciones de aprendizaje, muchas veces problematizar lo que se enseñaba nos ocasionaba sanciones que luego afectaban los resultados en las calificaciones. *"Esto es mucho más grave, cuando no logra esta medición mínima es sinónimo de fracaso y derrota que conducen a la apatía, al descuido y falta de interés en el desarrollo de sus actividades escolares".* (Estévez, 1996, p. 17). La gran motivación para realizar el trabajo escolar era la gratificación de una buena nota y la aprobación del profesor que en la mayoría de los casos se limitaba a controlar no propiamente el aprendizaje del estudiante, sino si cumplía o no. Había premios y castigos, no responder con las tareas o tener una falta disciplinaria nos traía consecuencias como recibir un reglazo en la palma de la mano, un coscorrón en la cabeza, dejarnos sin el descanso o sacándonos al frente de la formación para que toda la institución conociera a los malos estudiantes. La responsabilidad entonces tenia como único fin el premio y sentíamos miedo al castigo. *"Lo importante no es qué nota se obtuvo o cuánto se sacó sino qué se logró y cuánto se aprendió"*. (Estévez, 1996, p. 16). Durante muchos años estuvimos marcados por la idea de que lo más importante no era propiamente aprender sino cumplir, pensábamos que el maestro lo sabía todo, lo veíamos con gran respeto, como una fuerte autoridad, aprendíamos por temor y no por convencimiento. Al final de cada año, se hacían exámenes finales de todas las materias y eran considerados la última etapa del proceso pedagógico. Estos eran realizados delante de un jurado compuesto por padres de familia y personas prestantes del centro escolar, escogidos por las directivas de la institución. Se hacían cuestionarios de cien

preguntas que debían ser resueltos más desde la transcripción, que desde el análisis. Además se convertía en un conocimiento fraccionado como si se tratara de píldoras que se debían memorizar. *"Cuando la evaluación del aprendizaje se efectúa como apreciación de resultados finales, calificando para certificar al estudiante, estamos ante una evaluación sumativa. Esta es la evaluación que sirve para clasificar a los estudiantes".* (Delgado, 1996, p. 25). Los resultados de estas pruebas nos hacían experimentar el dolor del fracaso y el júbilo del éxito. Al final el profesor era quien determinaba si se era promovido o no, guiado por unos resultados cuantitativos. A pesar de todo éramos felices, aprendimos a ser honestos y respetuosos, serviciales y agradecidos.

Al ingresar a la universidad todo fue diferente, no estábamos preparados para las exigencias y requerimientos de los estudios superiores, nos sentíamos inseguros, carecíamos de técnicas de estudio y de elementos básicos de investigación, nos faltaba responsabilidad y madurez para adaptarnos a la vida universitaria. Necesitábamos ser más competentes para un aprendizaje mucho más autónomo y responsable.

> En la actualidad, la reflexión pedagógica necesita ser flexible, abierta, transdisciplinaria y multimetodológica, especialmente permeable a lo humano, pues su misión esencial es la de generar humanidad, facilitar que las personas se formen a la altura de su cultura y de su época y le den sentido a su vida. (Flórez, 1999, p. 16).

En el colegio los exámenes habían sido la principal herramienta para evaluar el aprendizaje de los estudiantes, pero en la universidad, además de los resultados de estas pruebas, se tenía en cuenta también otras actividades académicas que permitían evaluar el desarrollo de conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores que nos iban formando. Todo este recorrido nos permitió redescubrirnos como personas, enfrentar las dificultades y a adaptarnos a cada circunstancia. En este sentido la

educación nos ha facilitado el camino para la ejecución de acciones constructivas y beneficiosas para todos en el ámbito familiar, laboral y social. Estudiar y prepararnos intelectualmente, ha sido un entrenamiento para crecer, servir, producir, compartir y vivir mejor.

> No basta con recibir información o instrucción para memorizar lo que el hombre ha logrado construir a lo largo de la historia de las ciencias, sino que es básico aprender a utilizar esas ciencias para la percepción de la realidad que se vive aquí y ahora y, a partir de ello, solucionar los problemas a que se enfrenta, transformando así dicha realidad. (Estévez, 1996, p. 40).

De ahí que nuestras prácticas pedagógicas están dirigidas a desarrollar en el estudiante su intelecto, sus actitudes y sentimientos, orientándolos y acompañándolos en el encuentro consigo mismo y en la búsqueda y construcción de su propia realidad, al mismo tiempo promoviendo valores y actitudes frente a los otros, la vida, el crecimiento personal y el estudio, con el fin de producir transformaciones sistemáticas y cambios graduales que le permitan mantener continuamente un nivel más alto de representación mental para que encuentre lo que es posible en él y por él mismo.

Las capacidades y habilidades con las que nacimos y las que hemos ido desarrollando y adquiriendo a lo largo de nuestra existencia, junto con las experiencias y vivencias, las personas que hemos conocido, las que nos acompañan, las que nos educaron, las que nos amaron y a las que amamos han sido parte fundamental de nuestro desarrollo humano. A veces con gran esfuerzo y en otras ocasiones casi sin darnos cuenta, nos hemos ido formando como personas. Sin embargo han sido decisivas algunas circunstancias especiales y a veces dolorosas que rompieron con la rutina y nos impulsaron a tomar decisiones propias y personales para darle sentido a nuestra existencia. *“El modo en que un hombre acepta su destino y todo sufrimiento que éste conlleva, la forma en que carga con su cruz, le da muchas oportunidades -*

incluso bajo las circunstancias más difíciles- para añadir a su vida un sentido más profundo" (Frankl, 1996, p. 70). El dolor nos hizo volver los ojos a Dios, ayudándonos a reevaluar prioridades y ser cada vez más conscientes de nuestro ser espiritual y trascendente. La vida profesional, nos despertó aún más la conciencia crítica, frente a un mejoramiento continuo tanto personal como social, ayudándonos a orientar nuestro proyecto de vida para darle significado a nuestras acciones, elecciones y tareas que contribuyan a realizarnos plenamente.

Al hacer un registro de la manera como hemos aprendido a lo largo de nuestras vidas primero que todo, podríamos decir, que ser conscientes de la importancia que aprender representa para nosotros y poder prever su utilidad en el futuro, nos permitió comprender por qué asistíamos a la escuela y los beneficios que ello nos produciría. Aunque tal vez no nos gustaban demasiado las tareas para la casa o los exámenes, sabíamos muy bien que debíamos llevarlos a cabo. Leer, escribir, tareas de casa y exámenes fueron oportunidades para aprender por sí mismos y desarrollar nuestro propio modo de abordar el trabajo. La utilización de material de apoyo constituía una parte destacada de la presentación de un tema y nos permitió aprender, que podemos obtener ayuda de muy diferentes modos haciendo que las dificultades en lugar de representar obstáculos para la realización de las tareas, se fueran convirtiendo en oportunidades para explorar nuevos recursos y soluciones. El trabajo en grupo de aprendizaje en el que todos los compañeros nos colaborábamos entre sí, nos permitió también desarrollar esta habilidad y poner en práctica estos procesos. La presentación de trabajos a los que aplicábamos nuestro talento y habilidades más destacadas, como representar obras teatrales, diseñar maquetas o escribir poesías y canciones, aunque no estuvieran relacionados directamente con las áreas o trabajos escolares más frecuentes, permitía compartir nuestras capacidades y habilidades propias y comprender, de este modo, como podríamos contribuir al grupo. Este tipo de trabajo, nos estimulaba y nos hacia más activos y creativos para utilizar estrategias específicas en el desarrollo de las tareas para la casa y para estudiar los exámenes de tal manera que nuestro rendimiento cumpliera con las exigencias del profesor. Leer unas cosas con más atención que otras y detenernos en las partes más importantes de las lecturas,

escribir utilizando distintos procesos para conseguir que estos fuesen más creativos, nos permitía estar más implicados en el proceso de aprendizaje. De esta manera, fuimos elaborando diferentes estrategias e implementando nuevas maneras de aprender en nuestro proceso formativo, permitiéndonos desarrollar y fortalecer cada vez más nuestras potencialidades. (Ver anexo, tabla Nº 1 y Nº 2).

> Las historias de vida y las biografías parecen tener en este momento, una importancia nueva. Precisamente porque hay una revisión en profundidad de nuestros saberes sociales – no sólo sociológicos – ante el conjunto de fenómenos de ruptura de códigos culturales e ideológicos, de los sistemas de referencia convencionales (…) hay interés en los procesos de memoria individual y colectiva, en un momento en que precisamente la sociedad de los medios de masificación, pretende homogenizar todas las formas de saber y comunicación social (Sandín, 2003, p. 147).

Nuestro permanente proceso de formación como docentes y la reflexión en torno a nuestro quehacer pedagógico, nos ha permitido reevaluar y superar el concepto sobre evaluación y formación, que manteníamos anclado especialmente en la acumulación de saberes sin tener en cuenta el desarrollo de todas las demás dimensiones humanas del estudiante. Romper con los esquemas tradicionales y proponer nuevas alternativas de enseñanza donde los estudiantes sean partícipes de la dinámica académica y protagonistas de su propio conocimiento ha sido uno de los retos que hemos debido enfrentar. Estábamos negándoles toda apertura a la imaginación y a la creatividad; muchas veces el proceso enseñanza-aprendizaje era despojado de sus características culturales y desvinculado del mundo real, impidiendo orientar al estudiante a lograr el desarrollo de sus capacidades individuales y sociales. En este sentido, la flexibilización y la autonomía en la renovación no sólo de los contenidos sino de la práctica evaluadora adaptada a las necesidades, intereses y condiciones del estudiante, nos ha ido acercando más a su realidad. *“La evaluación considerada como parte de un sistema complejo, pretende generar procesos pedagógicos para que cada*

educando se sienta incluido y apropiado de las acciones y herramientas con las cuales puede reconocerse y visibilizarse en sus potencialidades, sus alcances y desafíos. (Ramírez, 2010, p. 21). Revisar las dificultades o situaciones determinadas por los diferentes ritmos de aprendizaje nos permite hacer una valoración y análisis de las observaciones auto-coevaluativas acumuladas como alternativa que facilita al estudiante, al padre de familia y a nosotros como docentes, conocer y valorar el proceso de aprendizaje para tomar las decisiones pertinentes que conlleve al fortalecimiento de sus competencias y a la obtención de sus metas, así mismo nos posibilita modificar la práctica pedagógica en aquellos elementos que lo ameriten.

Teniendo en cuenta que en Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro, existen docentes que sólo evalúan los resultados, otros que evalúan todo el proceso, algunos que limitan la evaluación a una prueba que pocas veces es utilizada para retroalimentar el conocimiento, así como también hay ciertos educadores que no tienen en cuenta las diferencias en los ritmos de aprendizaje, y atendiendo a las pretensiones de este proceso investigativo, se realizó una encuesta a los docentes para establecer cuáles son las prácticas evaluativas más frecuentes que se presentan. De un total de 60 docentes de diferentes áreas y niveles, se sacó una muestra del 10% y se recogió la siguiente información: (Ver anexo, tabla 3 y 4).

De los docentes encuestados en la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro, el 50% evalúa durante el proceso y como resultado de una mirada amplia que compromete todos los aspectos susceptibles de ser evaluados; un 16.6 % evalúa al comienzo del proceso, como comparación de objetivos y resultados; otro 16.6 % de los docentes, se limita a evaluar con un examen o prueba que emite un juicio sobre los resultados del aprendizaje, sin embargo las respuestas son analizadas con miras a contribuir a la construcción de los aprendizajes de los estudiantes y el 0% no proporcionan información para superar las dificultades. Un 16.6 % de los docentes al evaluar no tiene una acción diferenciada de acuerdo a los resultados de cada estudiante.

De acuerdo con los resultados se puede inferir, que en la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro, sólo el 50% de los docentes orientan las prácticas evaluativas haciendo un seguimiento al proceso enseñanza-aprendizaje de acuerdo al modelo pedagógico y al SIE; el otro 50% utilizan diferentes prácticas pedagógicas que no están en coherencia con las directrices evaluativas institucionales.

Se pudo observar que las características más importantes de los procesos de enseñanza y aprendizaje llevados a cabo por los docentes, obedece a un modelo evaluativo tradicional que se limita exclusivamente a comprobar cuanto han aprendido los estudiantes. *"Si se pretende que la evaluación sea un proceso científico ella debe ser sistemática, o sea se constituya en un modelo ordenado y riguroso cuya función no sólo es recoger la información que se indaga, sino analizarla e interpretarla".* (Cerda, 2000, p.17). En este sentido la evaluación sólo hace énfasis en la medición de una circunstancia y no en el proceso. De otra parte, encontramos docentes que aún manejan un concepto de evaluación fragmentado y disperso. En su práctica subyacen bases teóricas, sólo que no siempre son entendidas o utilizadas consciente e intencionalmente, y tienden a guiarse por su experiencia o criterio cuando se trata de elaborar instrumentos o asignar calificaciones, más que por principios teóricos explícitos.

> Una de las grandes fallas de la evaluación en la escuela es que el maestro se rutiniza y aplica casi mecánicamente un conjunto de instrumentos o técnicas a partir de un conjunto de exigencias institucionales. Se olvida éste que no sólo los estudiantes que evalúa son diferentes, sino también los contenidos y las condiciones en que se realiza esta evaluación. (Cerda, 2000, p. 55).

La evaluación en muchos casos se ha reducido a procedimientos superficiales. Se le asigna una nota al estudiante para definir en que medida se ha apropiado de los contenidos enseñados por el docente. El diseño curricular en el PEI, está orientado al

desarrollo de las competencias básicas, cobrando especial relevancia aspectos como el desarrollo de la autonomía personal y la participación social, la capacidad de interpretar el medio y de intervenir en él de forma activa, crítica e independiente. Sin embargo siguen presentándose la fragmentación de la teoría y de la praxis en la planeación de las acciones pedagógicas, debido a que los contenidos de los planes de estudio muchas veces son presentados a los estudiantes como meros receptores, no se les estimula para que cuestionen el conocimiento por sí mismos y sean constructores de su realidad.

> La evaluación de los aprendizajes y la formación en el interior de la institución educativa, ya no resulta ser una tarea privada del docente mediante la cual de manera unidireccional califica o valora lo que aprendió o debió aprender cada estudiante sino, más bien, corresponde a una labor pública orientada desde el enfoque pedagógico configurado en el PEI, y dirigida a desarrollar procesos en los educandos. (Ramírez, 2010, p. 49).

Por otra parte, la evaluación no siempre constituye una instancia de aprendizaje, dado que las respuestas del estudiante no son analizadas con miras a contribuir a la construcción de sus conocimientos, sino que se expresan en notas y estas no le aportan información sobre sus fortalezas y debilidades ni le proporcionan información para superar sus dificultades.

> El estudiante debe conocer la razón de ser de los enfoques, estrategias e instrumentos empleados por el docente. Debe conocer la razón de ser del tipo de interacciones que se favorecen en la escuela. De esta manera el estudiante utiliza la información que arroja el acto evaluativo, para reorientar sus acciones, para enfatizar en algunos aspectos, para identificar fortalezas y debilidades, para hacer seguimiento de sus propios cambios y procesos (Pérez & Bustamante, 1996, p. 15).

Se requiere que los estudiantes sean tenidos en cuenta en el proceso de elaboración e interpretación de los resultados, que en la mayoría de los casos dependen exclusivamente del profesor para tener una apreciación de su trabajo. Además, pocas veces se consideran las condiciones y el contexto dentro de los cuales transcurre el aprendizaje del estudiante, es por esto que la evaluación no tiene como resultado una acción diferenciada de acuerdo a los resultados de cada uno y no propicia los beneficios pedagógicos implicados en el análisis de los errores que se cometen durante el proceso de construcción de conocimiento para la obtención de sus desempeños.

> La información que arroja el acto evaluativo es una posibilidad que tiene el docente para tomar decisiones constantemente, para reflexionar sobre su práctica, sobre la pertinencia de sus estrategias y sus enfoques, sobre la conveniencia de determinado modelo de planeación y diseño del currículo, sobre las ventajas o desventajas de la orientación que tienen las interacciones, sobre la calidad de los instrumentos utilizados para recoger la información (Pérez & Bustamante, 1996, p. 15).

Es importante reflexionar sobre los diferentes estilos cognitivos y procesos de recontextualización para adecuar las prácticas educativas a las singularidades de cada estudiante. También es de notar, algunos docentes ejercen su hegemonía privilegiando las debilidades y desventajas de los estudiantes más que desarrollando sus posibilidades y capacidades al insistir en una relación instrumental, de ajuste a un programa o a objetivos instruccionales preestablecidos.

A pesar de que en la Institución Educativa se habla de una evaluación integral, muchos profesores no la tienen en cuenta de manera efectiva cuando enseñan su materia, debido a que sólo se limitan a identificar a los estudiantes que ganaron o perdieron.

> En la evaluación se analizan los factores pertinentes al proceso de aprender con responsabilidad, autonomía, integración grupal, aciertos, dificultades, lo que se sabe y lo que no, los trabajos, la investigación, etc. Esta valoración aparece como algo conectado y natural a dicho proceso, distante de la intimidación del examen o del temor a una nota. (Estévez, 1996, p. 16).

Es necesario tener en cuenta, el proceso educativo con base en juicios de valor sobre datos y evidencias extraídos de la realidad evaluada durante el periodo de enseñanza para hacer un seguimiento a las prácticas pedagógicas. *"Si la evaluación no se convierte en un camino de investigación y de formación docente, puede reducirse a un elemento aislado, carente de sentido dentro del proceso educativo macro"* (Pérez & Bustamante, 1996, p. 13). No se observa ni se recoge información que promueva la reflexión compartida sobre el proceso educativo, de manera que permita al personal directivo, los docentes y los padres de familia, retroalimentarse, mejorar sus desempeños, utilizar mejor los recursos disponibles y verificar el cumplimiento de los objetivos propuestos. También se observa que la práctica evaluativa de algunos docentes, se enfatiza en el resultado más que en el proceso, no permite adecuar las intenciones a las necesidades del estudiante y descubrir cuáles son sus esquemas de conocimiento, su actitud y su interés. *"La práctica evaluativa analiza y valora todo el proceso, toda la persona, todos sus momentos y elementos de la dinámica pedagógica adelantada en y desde el aula para que el estudiante interiorice y perciba lo que está pasando en el proceso impulsado"* (Estévez, 1996, p. 45). Se requiere entonces, hacer un seguimiento constante del desarrollo del aprendizaje durante todo el proceso y permitirle al estudiante conocer sus dificultades y logros, cuáles son sus carencias y qué se espera de él al finalizar el proceso.

> La evaluación no es sólo sinónimo de exámenes y notas, sino que es un instrumento de investigación que nos permite recabar mucha información sobre el estudiante, un medio de diagnóstico que nos ayuda a conocer su estado cognoscitivo y actitudinal, un medio de explicación y comprensión porque ayuda a dilucidar las causas y las razones del fenómeno evaluado. (Cerda, 2003, p.17).

Es así como, en la evaluación pedagógica se presenta una fragmentación con la dinámica institucional y el proceso educativo, por lo tanto, falta coherencia entre la teoría y la práctica. Además, es de notar que la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro, plantea en su PEI la evaluación pedagógica acorde a las propuestas actuales de gestión evaluativa. Esta tiene como fortalezas su articulación al Modelo Pedagógico, al diseño curricular y a la práctica educativa. El Modelo Pedagógico presenta una propuesta evaluativa integral, formativa, procesual, flexible y vivencial en consonancia con un diseño curricular que es pertinente y contextual acorde con las prácticas educativas. Sin embargo, no todos los docentes desarrollan el modelo pedagógico establecido en el PEI, debido a que no se realiza un proceso de inducción y capacitación para los educadores que ingresan por primera vez a la institución educativa. También, se requiere que las directivas y las comisiones de evaluación orienten y realicen un seguimiento a lo establecido en el sistema de evaluación institucional, para garantizar un proceso pedagógico coherente con el Sistema Institucional de Evaluación. Por otro lado, los índices de reprobación en todos los grados continúan en rangos muy elevados. No hay una reflexión crítica sobre los procesos evaluativos que se llevan a cabo en la institución, de manera que permita procesos de investigación que apunten a reorientar las prácticas evaluativas, ni tampoco una participación activa de los padres de familia en los procesos evaluativos de sus hijos, porque sólo se les muestra las notas como indicador único de sus avances o dificultades.

En este proceso investigativo se caracterizó a la población estudiantil de la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro para dar cuenta del tipo de desarrollo humano que estos poseen, con el fin de establecer otras dinámicas evaluativas. Es así como de un total de 987 estudiantes se sacó una muestra del 10% y se les realizó una encuesta bajo las siguientes categorías: Vivienda propia o alquilada, estrato social, tipo de familia, miembros que la conforman, ocupación y escolaridad de los padres y utilización del tiempo libre de los educandos. Los resultados fueron los siguientes:

De acuerdo con la pregunta ¿vives en vivienda propia? El 35% de los estudiantes respondió afirmativamente y para el 65% la respuesta fue negativa. (Ver anexo, tabla 5)

A la pregunta sobre el estrato social al que pertenece, se pudo inferir que el 54% de la población estudiantil pertenece al estrato 3, el 35% pertenece al estrato 2, el 9% pertenece al estrato 1 y un 2% pertenece al estrato 4. (Ver anexo, tabla 6)

En cuanto al tipo de familia a la que pertenecen los estudiantes, la encuesta muestra que el 47% de las familias son monoparentales, es decir, conviven con el padre o la madre. El 38% son hogares nucleares, constituidos por la pareja. Y un 15%, están conformados por tíos, abuelos entre otros. (Ver anexo, tabla 7)

Según la pregunta sobre los miembros que conforman la familia, se puede observar que el 58% de los estudiantes conviven con los padres y hermanos. El 14% viven con los tíos. El 16% comparten con los abuelos. El 12% viven con otras personas o en hogares de paso. (Ver anexo, tabla 8)

La pregunta sobre la ocupación de los Padres, permite observar que el 45 % de los papás y el 43% de las mamás tienen un trabajo formal, es decir, están vinculados a una empresa También se deduce, que el nivel de ocupación Informal es del 45%. El 10% de los papás y el 12% de las mamás están sin empleo. (Ver anexo, tabla 9)

Los resultados sobre el nivel de educación de los Padres, dejan ver que sólo el 30% terminaron la Básica Primaria. Por otro lado el 53% de los papás y el 50 % de las mamás terminaron la Básica Secundaria. El 15% de padres y madres son

profesionales. La encuesta también muestra que existe un 2% en los padres y un 5% en las madres, que no poseen ningún estudio. (Ver anexo, tabla 10)

Respecto a las potencialidades de los estudiantes se puede observar que en sus actividades extracurriculares y en su proyección hacia el futuro, se inclinan más por los deportes, en un 53%, los hombres pertenecen a las inferiores de equipos de fútbol profesional y natación. Las mujeres están adscritas al INDER, en atletismo y natación. También se muestra que un 26% de los estudiantes están en semilleros de sistemas, diseño gráfico, matemática e inglés. El 18% se encuentran en grupos de danza y de artes. Y un 3% han optado por las actividades manuales, como cursos de tejido, bisutería, diseño de joyas y prendas de artesanía. (Ver anexo tabla 11)

De la información obtenida en la Institución Educativa Francisco Cristóbal Toro sobre el tipo de desarrollo humano que poseen los estudiantes, nos podemos dar cuenta que los estudiantes que están en el estrato 3, tienen un nivel de vida que les permite cubrir sus necesidades básicas. Sin embargo, las desigualdades sociales son indiscutiblemente los principales problemas que afectan a la población estudiantil, debido a que esto hace que sean más propensos a involucrarse con bandas delincuenciales con el propósito de conseguir dinero fácil para mejorar su situación económica. También podemos ver que más de la cuarta parte de la población está en el estrato 1 y 2, presentando grandes carencias económicas, de ahí que reciban el complemento alimenticio (refrigerio o vaso de leche), que ofrece la Secretaría de Educación del Municipio; aunque, el aporte que reciben los grupos más vulnerables de los beneficios de programas sociales, no es suficiente para lograr el bienestar de estas familias. Teniendo en cuenta, que la mayoría de la población estudiantil vive en casas alquiladas, su estabilidad en la institución se ve afectada por los continuos cambios de vivienda, que a la vez incide no solo en su proceso educativo, sino también en su desarrollo personal. Por otra parte, existe una elevada y creciente proporción de hogares cuyo jefe o principal aportante trabaja en actividades de baja productividad, como asalariado o trabajador independiente. Como esas actividades son generalmente

mal remuneradas, los miembros de esos hogares tienen mayor probabilidad de ubicarse bajo la línea de pobreza. Así mismo, las familias que no tienen ningún ingreso económico debido a la falta de empleo, afecta el bienestar y los logros escolares de sus hijos. También podemos ver, que entre las variadas formas de las organizaciones de las familias, se registra una proporción creciente de hogares monoparentales, con hijos pequeños y adolescentes, en los que es deseable la presencia de ambos miembros de la pareja.

> Los estudiantes que se crían en familias de un solo padre son más autónomos y responsables en los deberes de la casa, tienen más conflictos con los hermanos y menos cohesión familiar, menos control, castigo y apoyo del papá. Tienen menor rendimiento académico, les gusta menos la escuela, presentan más problemas con sus compañeros y necesitarán más control disciplinario por parte de los docentes. (Papalia & Wendkos, 1999, p. 344).

El 40% de estos hogares están encabezados por mujeres, es decir, el miembro masculino de la pareja esta ausente, afectando el nivel de ingreso familiar y la responsabilidad y carga de trabajo que deben asumir las mujeres. Por otro lado, los jóvenes que se crían en familias nucleares tienen a dos adultos que pueden compartir las responsabilidades de su crianza, acompañarlos en sus actividades, servirles como modelos del rol de género y ayudarles a moldear las interacciones de sus personalidades. Los estudiantes que viven en hogares diferentes a los anteriores, tienen mayores carencias afectivas, y presentan una mayor probabilidad de deserción. El clima educacional del hogar, medido por el promedio de estudio de los padres, esta asociado con los logros educativos de sus hijos y mayores posibilidades de una educación superior.

> Los padres de estudiantes que obtienen muy buenos logros, realizan actividades específicas, acostumbran leerles, charlar con ellos y escucharlos. Les narran a sus hijos cuentos, juegan, comparten aficiones y analizan las noticias y hechos

> actuales; les proporcionan un lugar para estudiar, libros y útiles, establecen e insisten en cumplir horarios para comer, dormir y hacer las tareas escolares. (Papalia & Wendkos, 1999, p. 357).

En este sentido la formación académica de los padres incide motiva y estimula el progreso de los hijos. Mientras que el bajo nivel educativo en muchos hogares dificulta el acompañamiento escolar de los estudiantes y además los ingresos familiares se ven disminuidos. Por otra parte, los diversos escenarios deportivos y culturales que tiene el sector de Aranjuez, donde se encuentra la institución educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro, les brinda a los estudiantes la posibilidad de acceder a programas de capacitación gratuitos en diferentes modalidades.

> Los padres de buenos estudiantes se interesan más que en las tareas y los resultados; en sacar tiempo para hablar con sus hijos, saber que están haciendo, cuales son sus aficiones y que desean ser a futuro. La principal influencia en el logro es la atmosfera del hogar y que tan estable es la familia. (Papalia & Wendkos, 1999, p. 355).

De hecho, los profesores no son los únicos adultos que influyen de manera positiva en los estudiantes dentro y fuera de la institución, los padres son el mayor soporte de los hijos para que se vinculen a actividades extracurriculares y puedan beneficiarse de estas. Se puede observar entonces, que muchos estudiantes en el tiempo libre aprovechan los diferentes programas y capacitaciones que le ofrece la ciudad de forma gratuita para mejorar su calidad de vida y prepararse a través de semilleros en distintas áreas del conocimiento que le serán de gran utilidad para vincularse a la vida productiva. Es también importante tener en cuenta que en la actualidad, la institución educativa está experimentando un nuevo momento cultural que hace que su papel como agente socializador, se vaya haciendo más vital para la sociedad**.**

> A través de la música, de los llamados ‘fanzines’, del acceso a la información mediante complejas redes internacionalizadas y, sobre todo, a través de la porosidad comunicativa entre distintos colectivos juveniles, los jóvenes han rebasado a la institución escolar, que suele permanecer al margen de los procesos de configuración sociocultural de sus identidades. (Reguillo, 2012, p. 48).

La dimensión expresiva de los estudiantes se ve permeada por los contactos con hermanos mayores, primos o amigos pertenecientes a las distintas subculturas que a través del intercambio de música y publicaciones, cada quien se va sumando según sus ganas y sus posibilidades. Así, ciertas marcas que los identifican como los tatuajes y las perforaciones en distintas partes del cuerpo, ciertas prácticas como el uso constante, en cualquier circunstancia, de equipos portátiles de audio y el consumo de drogas son características que en nuestra institución vemos entre los estudiantes, cuya inclinación positiva ha sido trastocada por la desintegración familiar o la pérdida de valores sociales. Algunos estudiantes se presentan a la institución con variedad de peinados, tatuados, maquillados y con accesorios propios de las culturas emergentes, dejando entrever una diversidad de vivencias, sentires y pensamientos que congregan a otros estudiantes y a través de estilos musicales, moda, danza, deporte y expresiones artísticas resultan conformándose grupos de amigos que van construyendo identidades e imaginarios a través de la creación de una serie de códigos que de una u otra forma son manifestación de esa necesidad de ser “únicos”. El porte de accesorios como aretes, botones, entubar los pantalones, los peinados, los tatuajes, el uso de audífonos en actividades académicas y de comunidad, etc., complejizan la mirada del docente hacia el estudiante, al percibir en ellos una irreverencia, un desacato de la norma, una desobediencia a la autoridad y a partir de ahí se genera un conflicto de carácter convivencial que involuciona en ruptura de los canales de comunicación y un posterior rechazo bidireccional entre la escuela y los estudiantes. Los jóvenes expresan una y otra vez violencias que no sólo tocan las puertas y los alrededores del colegio sino que están en su interior. Los directivos-docentes y los docentes nos reunimos para discutir sobre acciones pero no llegamos a acuerdos. Para unos es necesario, y se ha hecho,

incrementar los operativos policiales de la ley de infancia y adolescencia para la seguridad tanto en el entorno como al interior del colegio, incluso en algunas ocasiones se ha requisado a los estudiantes. También se dan argumentaciones sobre las condiciones socioeconómicas de la población estudiantil, desplazando el análisis de la responsabilidad a unos estudiantes específicos portadores de unos grados de violencia y agresión bastante considerables. Pero el problema, además de reconocerse en el otro, no se ha asumido desde las dinámicas de elaboraciones curriculares y de funcionamiento de la institución educativa y de las relaciones interpersonales.

> Por su parte, la escuela se erige en fiscal, juez y jurado, pero difícilmente se asume como protagonista de la problemática de las culturas juveniles y, mucho menos, como propiciadora de dichas problemáticas, al ser incapaz de entender que el ecosistema bidimensional que descansaba fundamentalmente en la alianza familia-escuela ha perdido validez. (Reguillo, 2012, p. 49).

Están muy presentes los disciplinamientos en horas de clases todavía magistrales en un alto porcentaje, uniformes, prohibición de ciertas estéticas, goces y entrenamiento de los cuerpos que para algunos educadores son vacíos. El uniforme no puede adornarse con cadenas, piercing, maquillaje, aretes, ni colgandejos que lo degeneren; las estéticas se anulan y violentan a diario. Símbolos que los identifican se mimetizan dentro del uniforme, la falda se convierte en minifalda, la manilla muestra un símbolo tribal, los tatuajes de los equipos de fútbol, todo esto con la permanente expresión de singularidad y con el interrogante de la autenticidad y la distinción respecto del otro. Los cuerpos de nuestros jóvenes son permanentemente aquietados desde prácticas pedagógicas que le hacen sedentario y que se enfrentan a las sinergias juveniles. Algunos profesores creen que son más convenientes los grupos homogéneos que los grupos heterogéneos. Las diferencias de los estudiantes son vistas como obstáculos al proceso uniforme que se debe desarrollar. Sin embargo los actos culturales y deportivos son espacios donde los estudiantes expresan sus formas de pensar y de vivir, a través de la música, el baile y el deporte. *"Es, pues, en el ámbito de*

*las expresiones culturales donde los jóvenes se vuelven visibles como actores sociales de manera privilegiada"***.** (Reguillo, 2012, p. 41). También los murales con temas libres son otras formas de expresión y en los que hay mayor participación de los estudiantes que por medio de letras gruesas, entrelazadas, de colores diversos y elaborados con vinilos o aerosoles sobre cartones o telas que decoran paredes o que dan una identidad particular a un corredor, al patio o al coliseo, se logra captar el pensamiento de los jóvenes. Es así como el reconocimiento y la confianza, es tal vez el trabajo más importante que podemos realizar como educadores, con nuestros educandos. En los últimos años se ha estado dando la flexibilidad necesaria para atender las demandas sociales y educativas propias de las diferencias de una población escolar heterogénea. En este sentido al Manual de convivencia se le vienen haciendo reformas y ajustes que permitan la máxima proximidad a la diversidad cultural de los estudiantes en interacción con su contexto, no sólo escolar sino también social permitiéndoles ser agentes en la resignificación y búsqueda de sentido, del mundo en que se sitúan.

El Proyecto Educativo Institucional ha implementado en las prácticas pedagógicas estrategias de enseñanza flexibles e innovadoras que abran el camino a una educación que reconoce estilos de aprendizaje y capacidades diferentes entre los estudiantes y que, en consonancia, ofrece diferentes alternativas de acceso al conocimiento y evalúa diferentes niveles de competencia. De ahí que la educación inclusiva da la posibilidad de acoger en la institución a todos los estudiantes, independientemente de sus características personales o culturales. *"En nuestra institución la inclusión de niños (as) con necesidades educativas especiales y con el acompañamiento del aula de apoyo realiza una gran labor en la socialización, desarrollo y aplicación de los principios de desarrollo humano, respeto y valoración personal".* (PEI, 2010, p. 12). Así mismo favorece un ambiente de libertad, autonomía, convivencia y responsabilidad enmarcado en el libre desarrollo de la personalidad.

La educación en valores está presente en el currículum escolar y compromete a toda la comunidad educativa a que unifique criterios y transmita en forma coherente a

los estudiantes los valores formativos que defiende y postula. La familia y el establecimiento educativo trabajan juntos en esta tarea.

> La formación gira alrededor de permitir y facilitar la construcción del proyecto de vida de los estudiantes que asisten a la Institución Educativa, por lo tanto, nos enfrentamos a múltiples proyectos de vida, en consecuencia, la singularidad de la humanidad es el desafío de la formación en la Institución Educativa. (PEI, 2010, p. 10).

De este modo, las prácticas pedagógicas están centradas en desarrollar aspectos tales como la justicia, la cooperatividad, el respeto y la dignidad, entre otros de manera que impacte en el hacer y ser de los estudiantes al desempeñarse como miembros útiles a la sociedad en la que se desenvuelven. El currículo, trata de promover la experimentación, la creatividad y la investigación, para que los estudiantes tengan la oportunidad de observar, organizar y expresar lo que aprenden como respuesta concreta a sus necesidades. Teniendo en cuenta que la evaluación forma parte de las acciones cotidianas del trabajo escolar, la institución cuenta, en el marco del componente pedagógico del PEI, con un modelo o sistema de evaluación claro, pero no hace un seguimiento de lo que acontece en el proceso pedagógico; ya que se presentan variadas interpretaciones en la forma de evaluar, desconociendo muchas veces el PEI de la institución. Además, aunque algunos educadores compartimos la misma área y grados, no todos evaluamos con los mismos parámetros y criterios, ni utilizamos la evaluación como una práctica reflexiva, que tenga en cuenta todos los aspectos que intervienen en el proceso. Por lo tanto se sigue pensando que la evaluación de los aprendizajes corresponde al fuero de la autonomía del docente y no a un problema institucional, aduciendo que esta acción es exclusiva al área curricular que maneja cada docente. De ahí que las prácticas evaluativas no sean coherentes con el sistema de evaluación institucional y sigan siendo un mecanismo de control. Por otra parte la integración escolar en nuestra institución se opone a los factores de discriminación, rechazo, marginación o etiquetación en la labor educativa. La

evaluación invita al reconocimiento de la diversidad, donde es pertinente reconocer que los estudiantes tienen condiciones singulares y propias que los particularizan. *"La evaluación en la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro no será, a todas luces, ni sexista, clasista, racista, excluyente o descalificadora".* (PEI, 2010, p. 21). El currículo incluye actividades continuas y programas transversales que fomentan la toma de conciencia sobre las diferencias y ayuda a la comunidad educativa a resolver conflictos de una manera respetuosa y positiva. Sin embargo, lo más importante es que actúa como preventiva y formativa a nivel individual o grupal. Para los directivos de las instituciones educativas, la evaluación provee elementos que apoyan la toma de decisiones de acuerdo con las necesidades de desarrollo institucional.

> Si la institución educativa se entiende, desde su razón social, como un medio que tiene la comunidad para proyectarse en su desarrollo y para buscar mejores condiciones de vida, no podrá existir duda que la formación escolar debe responder, en gran parte, a las demandas directas que los actores sociales plantean. (Ramírez, 2010 p 27).

De ahí que desarrollar una propuesta educativa que dialoga con la realidad contribuye a la cualificación de los procesos institucionales y por tanto al desarrollo integral humano.

La calidad educativa es fundamental para lograr satisfacer las aspiraciones de los diferentes sectores sociales, es por esto que hoy se hace un buen número de debates en torno a los nuevos retos y demandas que se le plantean a la educación. *"La calidad educativa es un indicador del desarrollo cultural de un pueblo o nación, es una característica que subyace en su sistema social, económico y político" (Montenegro, 2009 p 14).* Dentro del conjunto de reformas y cambios que se vienen presentando en el sistema educativo, las más polémicas y controvertidas se relacionan con la evaluación cognitiva y el uso de procedimientos identificados con los paradigmas

cualitativos y cuantitativos. De esta manera la evaluación se ha convertido en una herramienta necesaria para la discusión con los sectores económicos, sociales y políticos, en torno al aseguramiento de un tipo de calidad educativa que pueda potenciar un determinado desarrollo, ya sea a nivel local, regional o nacional. Por lo tanto, ésta ha pasado a ser el referente que permite ver las implicaciones de la formación que brinda el Sistema en el orden económico, por la pertinencia de la propuesta educativa frente al desarrollo productivo de las personas y las poblaciones; en lo social, por la formación de los diversos actores que deben asegurar la configuración de su propio tejido organizacional y en lo político, por los desafíos de consolidación de un estado plenamente democrático.

> El enfoque y análisis de una realidad que tiene muchas variantes y variables teóricas, institucionales y metodológicas, nos obliga a detenernos y reflexionar sobre numerosos aspectos que tienen relación con temas como los antagonismos e identidades entre la evaluación cualitativa y cuantitativa, los niveles de continuidad entre la evaluación formativa y sumativa, las incompatibilidades entre los indicadores de logros y la evaluación procesal, las variantes cuantitativas y cualitativas de la medición y la evaluación, y otros tópicos que enmarcan una problemática que, históricamente ha sido motivo de controversias polémicas. (Cerda, H. 2000, p.10).

De ahí, la necesidad de llevar al aula de clases, prácticas innovadoras que respondan y dinamicen la formación de los educandos para una época enmarcada en la globalización, la competitividad y el desarrollo tecnológico, época en que cada vez es más indispensable poseer y desarrollar las capacidades, experiencias y competencias que permitan a los estudiantes afrontar exitosamente los desafíos que la realidad les impone.

Dado que las prácticas evaluativas que se llevan en la Institución educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro, no siempre toman en cuenta toda la compleja

gama de procesos que el estudiante utiliza para procesar la información, los marcos de interpretación de los resultados no reflejan la adquisición de habilidades o estrategias que le permita transferir sus conocimientos en la resolución de problemas académicos y de situaciones en su vida diaria. En este orden de ideas, es necesario que el docente sea flexible y autónomo en la renovación no sólo de los contenidos sino de la práctica evaluadora para que la pueda adaptar a las necesidades, intereses y condiciones del estudiante y éste a la vez sea capaz de llevar los nuevos conocimientos adquiridos, a diferentes contextos y situaciones.

> Un principio cognitivo básico es que el aprendizaje requiere conocimientos, pero otro principio igualmente importante es que el conocimiento no debe transmitirse directamente a los alumnos, pues el conocimiento creativo es el que ellos mismos elaboran, revisan, interpretan, cuestionan, confrontan con otras informaciones, relacionan con otros conocimientos, aplican a nuevas situaciones, razonan y aprenden. El desafío para el profesor es que su tarea ya no es de dictar clase y examinar a los alumnos, sino propiciar el desarrollo de conocimientos creativos y enseñarles estrategias de autorregulación y control de su proceso de aprendizaje, es decir, que los alumnos aprendan aprender y a pensar y a autoevaluarse sobre la marcha. (Flórez, p.109).

En este sentido, el docente debe tener en cuenta los resultados de la evaluación como una orientación conceptual que le permita incentivar la reflexión y los acuerdos acerca de los enfoques pedagógicos, las metodologías de enseñanza y los sistemas de evaluación. De este modo, los resultados pasarían a ser insumos fundamentales para tomar decisiones, fijar responsabilidades, establecer metas, definir criterios y determinar acciones que garanticen el avance en un proceso de mejoramiento coherente, pertinente y sostenible. Averiguar datos importantes en relación a que enseñar, que es lo básico para aprender, que condiciones ambientales, físicas, sicológicas están influyendo en el proceso educativo, qué ha aprendido el estudiante en años anteriores, y que situaciones son necesarias para crear un ambiente agradable de aprendizaje son datos que le van a garantizar que el proceso de enseñanza-aprendizaje funcione eficaz y adecuadamente. Por lo tanto, las estrategias que direccionan los procesos de

aprendizaje, igualmente deben orientar los procesos evaluativos de manera que la mente del estudiante empiece a cuestionar su saber previo, y se le convierta en un conflicto cognitivo que lo movilice en su búsqueda de nuevos sentidos. Es así, como el docente debe hacer de la evaluación una acción más práctica y proactiva en su quehacer formativo y asumir el desafío de evaluar ya no la retención de conocimientos sino el desarrollo de habilidades, competencias, capacidades, estrategias, proyecciones, facultades, actitudes y comportamientos de acuerdo al ritmo de aprendizaje del estudiante. Desde la perspectiva de la evaluación como visibilización y reconocimiento de procesos y resultados, el docente debe lograr que el estudiante se auto-evalúe sobre la forma en la cual discurren sus procesos cognitivos (memoria, atención, percepción y pensamiento) y al mismo tiempo desarrolle la habilidad para regular estos procesos mentales e incluso la posibilidad de evaluarlos e incidir sobre los mismos para mejorar su desempeño.

> Lo que más interesa en el estudio de la metacognición es la relación entre lo que el sujeto sabe y lo que logra realizar para solucionar un problema o una tarea propuesta, es decir, la regulación de la cognición y del aprendizaje que son las actividades, procedimientos y procesos que permiten al aprendiz culminar con éxito la solución de todo tipo de problemas. (Flórez, 1999, p. 99)

De esta forma el estudiante es cognitivamente maduro cuando sabe qué es comprender y cómo debe trabajar sus propias cogniciones y procesos mentales: percepción, atención, memorización, lectura, escritura, comprensión, comunicación; qué son, cómo se realizan, cuándo hay que usar una u otra y qué factores ayudan o interfieren su operatividad. Así el conocimiento de su propia comprensión lo lleva a autorregular la actividad mental implicada en la comprensión. Por lo tanto, la evaluación del aprendizaje estará orientada entonces, a dar cuenta de las facultades, habilidades, disposiciones o competencias que a nivel cognitivo el estudiante va desarrollando de manera consciente durante su proceso formativo, con las cuales enfrenta situaciones complejas de conocimiento e intervención sobre su realidad y mientras esté retroalimentando su proceso de formación, produzca la información necesaria con la

cual pueda soportar el análisis crítico de los alcances y logros obtenidos en su proceso educativo.

Al considerar que el desarrollo del potencial humano involucra otras dimensiones más allá del desarrollo de la inteligencia, incluyendo los aspectos antes mencionados, el proceso de enseñanza- aprendizaje debe contribuir a que el estudiante sea capaz de configurar su proyecto de vida y, también, de propiciar el bienestar social en y desde su contexto. En la medida en que el docente ayude al estudiante a que logre integrar pensamiento, sentimientos, actividades y valores, a través del trabajo creativo y del conocimiento, realizando sus diseños en el objeto, éste logrará una conciencia autónoma, creadora y libre para construirse a si mismo. *"El desarrollo personal es mucho más que el desarrollo cognitivo: ser más inteligentes no nos hace más humanos." (Ander-Egg, 2008, p.15).* La dimensión ética, debe impregnar en el estudiante su pensamiento, sus sentimientos y su acción, orientada por valores que den sentido a su vida.

El docente debe conducir los procesos de enseñanza-aprendizaje, a partir de estrategias que igualmente orienten los procesos evaluativos, permitiendo que cada educando las enfrente retrospectivamente y a la vez sea consciente de la manera como las incorporó a su trabajo cognitivo para que se reconozca en sus aprendizajes y en sus potencialidades. "*Este proceso despierta una facultad metacognitiva que hace que los estudiantes autodirijan su conciencia hacia el modo como construyen los saberes escolares".* (López, 2005, p. 60). De esta manera la teoría y la práctica se entrelazan, evalúan y confrontan, para dar origen a nuevas formulaciones que permitan innovar desde lo cotidiano, pero permeando todas las actividades del conocimiento, de modo que el estudiante logre precisar su autoevaluación y tomar decisiones pertinentes sobre las alternativas metodológicas para continuar su proceso formativo, que en última instancia es el verdadero fin de la práctica pedagógica. (Ver anexos, tabla 12 y 13)

La evaluación se constituye en un indicador que posibilita determinar la efectividad y el grado de avance del proceso de enseñanza- aprendizaje. Así mismo, le permite al docente, valorar su propia labor y reflexionar en torno a ella para reorientarla y corregirla, de manera que contribuya significativamente a mejorar su práctica pedagógica.

> Existen muchas situaciones problemáticas y singulares en la práctica de la enseñanza, de naturaleza incierta y paradójica, en las que los docentes no pueden acudir a un repertorio de conocimientos técnicos. En cambio, es justamente en estos momentos especialmente críticos de la enseñanza cuando el docente tiene que reflexionar y dar una respuesta más o menos creativa al problema en la misma situación donde ha surgido. Las reglas prefijadas no son nunca válidas en tales circunstancias. Desde esta posición, se subraya en consecuencia el papel de la creatividad, la sensibilidad y la imaginación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de cualquier tipo de contenidos curriculares. La enseñanza requiere el desarrollo de las capacidades de innovación, espontaneidad, percepción, introspección, intuición, invención y autonomía (López, 2005, p.119).

La evaluación de la enseñanza debe estar al servicio de la calidad, que valide la eficacia de las acciones pedagógicas emprendidas, a través de un dialogo constante entre los docentes, mediado por la capacidad de revisar sin contemplaciones el funcionamiento de dichas acciones transformadoras; para poder reconocer y tomar conciencia de los alcances, dificultades o limitaciones, y amenazas, que puedan poner en riesgo la innovación en su quehacer educativo. De este modo, los resultados se convierten en insumos fundamentales para tomar decisiones, fijar responsabilidades, establecer metas, definir criterios y determinar acciones que garanticen el avance en un proceso de mejoramiento coherente, pertinente y sostenible.

> Este ejercicio implica que también el docente termine evaluándose desde los logros alcanzados por cada estudiante en particular y de todos en general, en consideración con las estrategias asumidas durante el proceso. Aquí el docente se auto-evalúa, en tanto la auto-evaluación del estudiante le permite visibilizar su potencialidad (o impotencia) pedagógica como enseñante del aprender a aprender y su capacidad como acompañante eficiente y solidario en el proceso de aprendizaje y formación de sus estudiantes. (Ramírez, 2009, p. 51).

Problematizar el quehacer docente, genera unos hábitos enriquecedores de reflexión sobre la propia realidad educativa. Los niveles de logros de los estudiantes constituyen una manera de obtener información acerca de los resultados de su propuesta y, en consecuencia, un insumo para la posible redefinición de sus prácticas y el mejoramiento continuo de la calidad de la educación, en tanto que constituye una herramienta de seguimiento de los procesos y los resultados, en relación con las metas y los objetivos de calidad que se formulan en la institución.

Frente al proceso investigativo llevado a cabo en la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro, en el marco de las prácticas evaluativas y su coherencia con el sistema institucional de evaluación, el grupo de investigación sugiere que para mejorar estas prácticas, se hace imprescindible analizar el contexto y reflexionar sobre la labor docente, con el fin de consolidar una memoria escrita que permita cualificar tanto la discusión teórica como la realidad evaluativa. En este sentido propiciar encuentros de saberes, en forma organizada contribuirá al enriquecimiento mutuo, a través del intercambio de experiencias entre maestros e investigadores que han profundizado en estos temas, con miras a fortalecer los procesos pedagógicos y evaluativos.

Orientar la práctica evaluativa a la formación integral del estudiante como lo establece el SIE, en contraposición a la evaluación como ejercicio de autoridad, como

acción punitiva, o como forma de discriminación, permitirá que ésta se convierta en una estrategia de aprendizaje que posibilite el fortalecimiento y desarrollo de las competencias de los estudiantes, e incremente sus niveles de motivación, autoestima y reafirmación de su personalidad. De esta manera, repercutirá también en el mejoramiento de la calidad del desempeño del sistema educativo institucional.

Por lo tanto, se recomienda que la institución haga un seguimiento a las prácticas evaluativas para que estas sean parte integral del proceso enseñanza – aprendizaje y los resultados se constituyan en oportunidad de innovar en los factores asociados al quehacer pedagógico de los docentes en los distintos ambientes escolares.

> La evaluación, en tanto visibilización y reconocimiento del proceso educativo y sus alcances, lleva consigo la exigencia de aprovechar sus resultados para retroalimentar, de una parte, el proceso de aprendizaje y de otra, el plan de desarrollo o mejoramiento institucional. Les corresponde a todos los actores participar en este proceso de tal forma que se pongan en común todas las apreciaciones sobre la marcha del modelo educativo y se concreten las acciones más apropiadas para superar los posibles problemas y seguir proyectando los procesos educativos con nuevos desafíos. Se colige que de este ejercicio saldrá afectado positivamente el mismo Sistema de Evaluación institucional. (Ramírez, 2009, p. 79)

De ahí que la evaluación entendida como un recurso de mejora progresiva del proceso pedagógico, debe planificarse con especial atención, revisando las intenciones educativas para lograr que cada educando enfrente retrospectivamente las estrategias dirigidas por el docente en el proceso de enseñanza y a la vez sea consciente de la manera como las incorporó a su trabajo cognitivo para que se reconozca en sus aprendizajes y en sus potencialidades, llevándolo a precisar su autoevaluación y a

tomar decisiones pertinentes sobre las alternativas metodológicas para continuar su proceso formativo.

> Es probable que mejore la calidad del trabajo efectuado por los alumnos si el profesor consigue reconocer que él es, en buena parte, responsable, y si se le brinda asistencia para lograr mejores resultados. Esto implica otorgar una mayor atención a la autoevaluación del profesor como un primer paso para mejorar la calidad de la enseñanza, pero dentro de un contexto de apoyo y no desalentador. (Wilson, 1988, p.104).

En este contexto de aprendizaje paulatino y gradualmente enriquecido, la evaluación se va a convertir en un mecanismo más de construcción conjunta del conocimiento escolar.

> Pensar la evaluación en tanto componente dinámico de un sistema y, a la vez, como subsistema complejo, implica tener en cuenta que en su lógica y dinámica intervienen una serie de elementos: enfoque pedagógico, modelo educativo, trabajo docente, manejo apropiado y rigurosos del lenguaje de cada campo de conocimiento, particularidades de cada estudiante, factores socioculturales asociados, ayudas educativas, ambiente escolar, gestión de propuesta pedagógica, tipo de prueba entre otros; es decir, todos los factores y áreas estratégicas del proyecto educativo institucional. (Ramírez, 2009, p.19).

En este sentido, debe ser un propósito común lograr que la evaluación formativa haga parte de una Cultura Institucional y se convierta en una práctica cotidiana, capaz de generar cambios positivos en los procesos educativos.

BIBLIOGRAFÍA

Abril, D. (2007). Escuelas y educación para la ciudadanía global. Barcelona: Edit Intermón Oxfam.

Ander-Egg, E. (2008). Claves para introducirse en el estudio de las inteligencias múltiples.México: Limusa.

Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). La investigación biográfico-narrativa en educación: enfoque y metodología. Madrid: La muralla S. A.

Bustamante, G. (2001). Evaluación escolar y educativa en Colombia. Bogotá: Alejandría Libros.

Caffarelli, C. (2008). Tribus Urbanas: Cazadores de identidad. Buenos Aires: Edit Lumen.

Cajiao, F. 2010. Evaluar es valorar. Diálogo sobre la evaluación del aprendizaje en el aula para comprender el Decreto 1290 de 2009. Bogotá: Magisterio.

Cerda, H. 2000. La evaluación como experiencia total. Bogotá: magisterio.

Cerda, H. 2003. La nueva evaluación educativa. Bogotá. Edit Magisterio.

Chadwick C. y Rivera N. 1991. Evaluación formativa para el docente. Barcelona: Paidós

Delgado, K. (1996).Evaluación y calidad de la educación. Bogotá: Magisterio

Díez, E. (2009). Globalización y educación crítica. Bogotá: Edit desde abajo.

Estévez, C. (1996) Evaluación integral por procesos. Bogotá: Magisterio

Flórez, R. (1999). *Evaluación pedagógica y cognición*. Bogotá: McGraw-Hill.

Frankl, Viktor. (1996). El hombre en busca de sentido. Barcelona: Herder S. A.

Frías, M. 2001. Desarrollo pedagógico de las instituciones educativas. Bogotá: Magisterio.

Gallego-Badillo, R. (1989). Evaluación pedagógica y promoción académica. Bogotá: Presencia.

Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples.* México: Paidós.

Gaskins I. y Thorne E. 1999. Cómo enseñar estrategias cognitivas en la escuela. Buenos Aires: Paidós.

Ibáñez, J. (2006). La educación ante el nuevo orden mundial. Madrid: Edit Díaz de Santos.

Jaeger, W. (1994). Paideia. Bogotá: Edit Fondo de Cultura Económica.

Jurado, F. 2003.Evaluación: conceptualización, experiencias, prospecciones. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

López, R. (2005). Construir el currículum global, Málaga: Edit Aljibe.

Montenegro Aldana, I. (2009). Cómo evaluar el aprendizaje escolar. Orientaciones para la aplicación del Decreto 1290 de 2009. Bogotá: Edit Magisterio.

Oviedo, P y Goyes A. 2012. Innovar la enseñanza. Bogotá: Kimpres.

Papalia, D. y Wendkos, S. 1999: Desarrollo humano. Bogotá: Edit Mcgraw-Hill, inc.

PEI. (2012). Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro.

Pérez Abril M. & Bustamante, G. (1996). Evaluación escolar ¿Resultados o Procesos? Investigación, reflexión y análisis crítico. Bogotá: Magisterio.

Ramírez, A. (2009). Evaluación de los aprendizajes y desarrollo institucional Bogotá: Edit Ecoe Ediciones.

Reguillo, R. (2012). Culturas Juveniles. Formas políticas del desencanto. Buenos Aires: Edit Siglo veintiuno.

Sandín. M. P. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. Madrid: McGraw Hill, Interamericana.

SIE. Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro.

Wilson, J. 1988. Cómo valorar la calidad de la enseñanza. Madrid: Paidós.

REFERENCIAS DIGITALES

http://www.javeriana.edu.co/ear/d_desrur/fgonzale/participaciones/desambpaz.htm
González, F. Desarrollo, ambiente y paz. 09 de Agosto de 2013

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362002000200006

Silva, Juventud y Tribus Urbanas. 28 de julio de 2013

http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/1214195//archivo

Identidades Urbanas Juveniles. 02 de Agosto de 2013

ANEXOS

TABLA 1

TEST DE INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

EVALUACIÓN E INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

Alfonso Paredes Aguirre

Todo ser humano tiene diversas potencialidades y habilidades que el Señor le ha otorgado. Estas virtudes o dones, deben ser identificadas y desarrolladas. En el proceso de identificación y desarrollo participan tanto el mismo individuo que lo posee como la familia y los maestros.

Ud. como docente: ¿ha identificado las IM que tienen sus alumnos?. Si ya lo ha identificado, ¿en su planificación de las sesiones de enseñanza y aprendizaje, está considerando las inteligencias múltiples (IM) de sus alumnos?

Colaboro, alcanzándote un test que te podría ayudar a averiguar las diversas inteligencias que tienes en tu aula de clase. Para que a partir de ese diagnóstico puedas diseñar tus clases con mayor eficiencia.

Veamos en primer lugar un Test sugerente para evaluar las IM (Basado en Flores, 1999)

El 1 señala ausencia, el 5 señala una presencia notable de lo que se está afirmando. Es decir, que va de menos a más.

INTELIGENCIA LINGUISTICA	1	2	3	4	5
Para su edad, escribe mejor que el promedio					
Cuenta bromas y chistes o inventa cuentos increíbles					
Tiene buena memoria para los nombres, lugares, fechas y trivialidades					
Disfruta los juegos de palabras					
Disfruta leer libros					
Escribe las palabras correctamente.					
Aprecia las rimas absurdas, ocurrencias, trabalenguas, etc.					
Le gusta escuchar la palabra hablada (historias, comentarios en la radio, etc.)					
Tiene buen vocabulario para su edad					
Se comunica con los demás de una manera marcadamente verbal					
PUNTAJE TOTAL= ..... Ahora multiplica el puntaje total..... por 2 = ...%					

INTELIGENCIA LÓGICA Y MATEMÁTICA					
Hace muchas preguntas acerca del funcionamiento de las cosas					
Hace operaciones aritméticas mentalmente con mucha rapidez.					
Disfruta las clases de matemáticas.					
Le interesan los juegos de matemáticas en computadoras					
Le gustan los juegos y rompecabezas que requieran de la lógica					
Le gusta clasificar y jerarquizar cosas.					
Piensa en un nivel más abstracto y conceptual que sus compañeros.					
Tiene buen sentido de causa y efecto.					

PUNTAJE TOTAL= ..... Ahora multiplica el puntaje total..... por 2.5 = ...%					

INTELIGENCIA ESPACIAL	1	2	3	4	5
Presenta imágenes visuales nítidas					
Lee mapas, gráficos y diagramas con más facilidad que el texto					
Fantasea más que sus compañeros					
Dibuja figuras avanzadas para su edad					
Le gusta ver películas, diapositivas y otras presentaciones visuales					
Le gusta resolver rompecabezas, laberintos y otras actividades visuales similares.					
Crea construcciones tridimensionales avanzadas para su nivel (juegos tipo Playgo o Lego)					
Cuando lee, aprovecha más las imágenes que las palabras.					
Hace grabados en sus libros de trabajo, plantillas de trabajo y otros materiales.					
PUNTAJE TOTAL= ..... Ahora multiplica el puntaje total..... por 2.2 = ...%					
INTELIGENCIA FÍSICA Y CINESTÉTICA					
Se destaca en uno o más deportes.					
Se mueve o está inquieto cuando está sentado mucho tiempo.					
Imita muy bien los gestos y movimientos característicos de otras personas					
Le encanta desarmar cosas y volver a armarlas.					
Apenas ve algo, lo toca todo con las manos.					
Le gusta correr, saltar, moverse rápidamente, brincar, luchar.					
Demuestra destreza en artesanía					
na manera dramática de expresarse					
Manifiesta sensaciones físicas diferentes mientras piensa o trabaja.					
Disfruta trabajar con plastilina y otras experiencias táctiles.					
PUNTAJE TOTAL= ..... Ahora multiplica el puntaje total..... por 2 = ...%					

INTELIGENCIA MUSICAL	1	2	3	4	5
Se da cuenta cuando la música está desentonada o suena mal.					
Recuerda las melodías de las canciones.					
Tiene buena voz para cantar					
Toca un instrumento musical o canta en un coro o algún otro grupo.					
Canturrea sin darse cuenta.					
Tamborilea rítmicamente sobre la mesa o escritorio mientras trabaja.					
Es sensible a los ruidos ambientales (p.ejem. La lluvia sobre el techo)					

Responde favorablemente cuando alguien pone música.					
PUNTAJE TOTAL= ..... Ahora multiplica el puntaje total..... .. por 2.5 = ...%					

INTELIGENCIA INTERPERSONAL					
Disfruta conversar con sus compañeros.					
Tiene características de líder natural.					
Aconseja a los amigos que tienen problemas					
Parece tener buen sentido común.					
Pertenece a clubes, comités y otras organizaciones.					
Disfruta enseñar informalmente a otros niños.					
Le gusta jugar con otros niños.					
Tiene dos o más buenos amigos.					
Tiene buen sentido de empatía o interés por los demás					
Otros buscan su compañía.					
PUNTAJE TOTAL= ..... Ahora multiplica el puntaje total..... por 2 = ...%					

INTELIGENCIA INTRAPERSONAL	1	2	3	4	5
Demuestra sentido de independencia o voluntad fuerte.					
Tiene un concepto práctico de sus habilidades y debilidades.					
Presenta buen desempeño cuando está solo jugando o estudiando.					
Lleva un compás completamente diferente en cuanto a su estilo de vida y aprendizaje.					
Tiene un interés o pasatiempo sobre el que no habla mucho con los demás.					
Tiene buen sentido de autodisciplina.					
Prefiere trabajar solo.					
Expresa acertadamente sus sentimientos.					
Es capaz de aprender de sus errores y logros en la vida.					
Demuestra un gran amor propio.					
PUNTAJE TOTAL= ..... Ahora multiplica el puntaje total..... por 2 = ...%					

RESULTADOS GENERALES EN PORCENTAJES SEGÚN TIPO DE INTELIGENCIA

TIPO DE INTELIGENCIA	PORCENTAJE	ORDEN DE PRIORIDAD
Lingüística		
Lógica y matemática		
Espacial.		

PDF created with pdfFactory trial version

TABLA 2

RESULTADOS DEL TEST SOBRE INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

GLORIA E. BETANCUR G.

INTELIGENCIA ESPACIAL	94.6
INTELIGENCIA INTERPERSON	92
INTELIGENCIA LÓGICA Y MATEMÁTICA	90
INTELIGENCIA INTRAPERSONAL	90
INTELIGENCIA LINGÚISTICA	88
INTELIGENCIA FÍSICA Y CINESTÉTICA	88
INTELIGENCIA MUSICAL	75

LUIS FERNANDO COLORADO G.

INTELIGENCIA LÓGICA Y MATEMÁTICA	92%
INTELIGENCIA INTERPERSONAL	90%
INTELIGENCIA ESPACIAL	88%
INTELIGENCIA LINGÜÍSTICA	84%
INTELIGENCIA INTRAPERSONAL	76%
INTELIGENCIA FISICA Y CINESTÉTICA	70%
INTELIGENCIA MUSICAL	57.5%

TABLA 3

ENCUESTA			
1. VIVIENDA PROPIA			
SI ____		NO ____	
2. ESTRATO SOCIAL			
ESTRATO 1 ____	ESTRATO 2 ____	ESTRATO 3 ____	ESTRATO 4 ____
3. TIPO DE FAMILIA			
NUCLEAR ____	MONOPARENTAL ____	EXTENSA ____	OTRA ____
4. MIEMBROS QUE LA CONFORMAN			
PADRES Y HERMANOS ____	TIOS ____	ABUELOS ____	OTROS ____
5. OCUPACIÓN DE LOS PADRES			
	FORMAL	INDEPENDIENTE	DESEMPLEADO
PADRE	_____	_____	_____
MADRE	_____	_____	_____
6. ESCOLARIDAD DE LOS PADRES			
PADRE			
PRIMARIA	BACHILLERATO	UNIVERSIDAD	NINGUNA
_____	_____	_____	_____
MADRE			
PRIMARIA	BACHILLERATO	UNIVERSIDAD	NINGUNA
_____	_____	_____	_____
7. POTENCIALIDADES DE LOS ESTUDIANTES			
DEPORTIVAS ____	ARTÍSTICAS ____	INTELECTUALES ____	OTRAS ____
¿Cuáles? _____			

TABLA 4

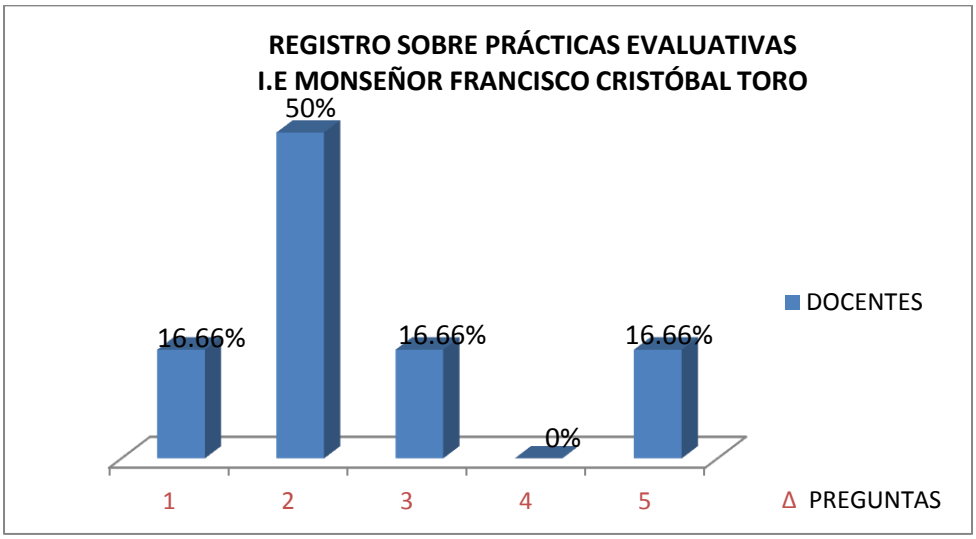


TABLA 5

VIVIENDA PROPIA O ALQUILADA

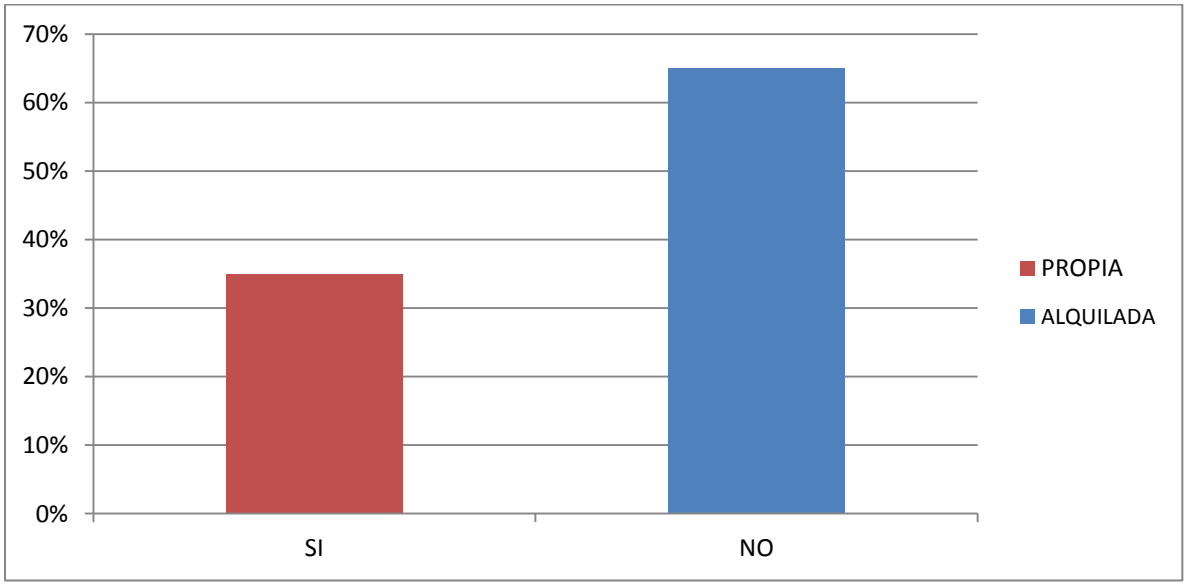


TABLA 6

ESTRATO SOCIAL

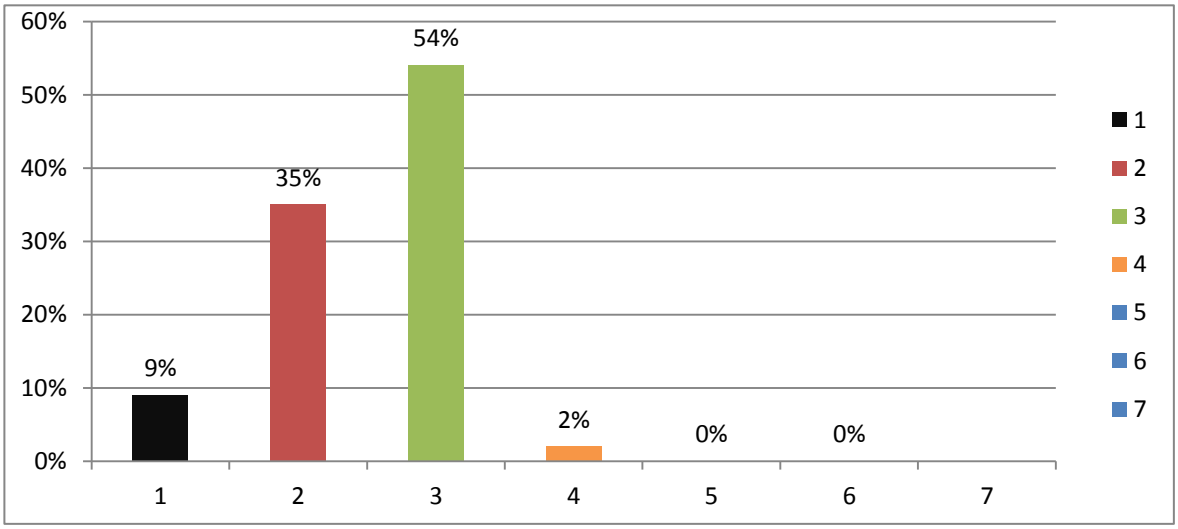


TABLA 7

TIPO DE FAMILIA

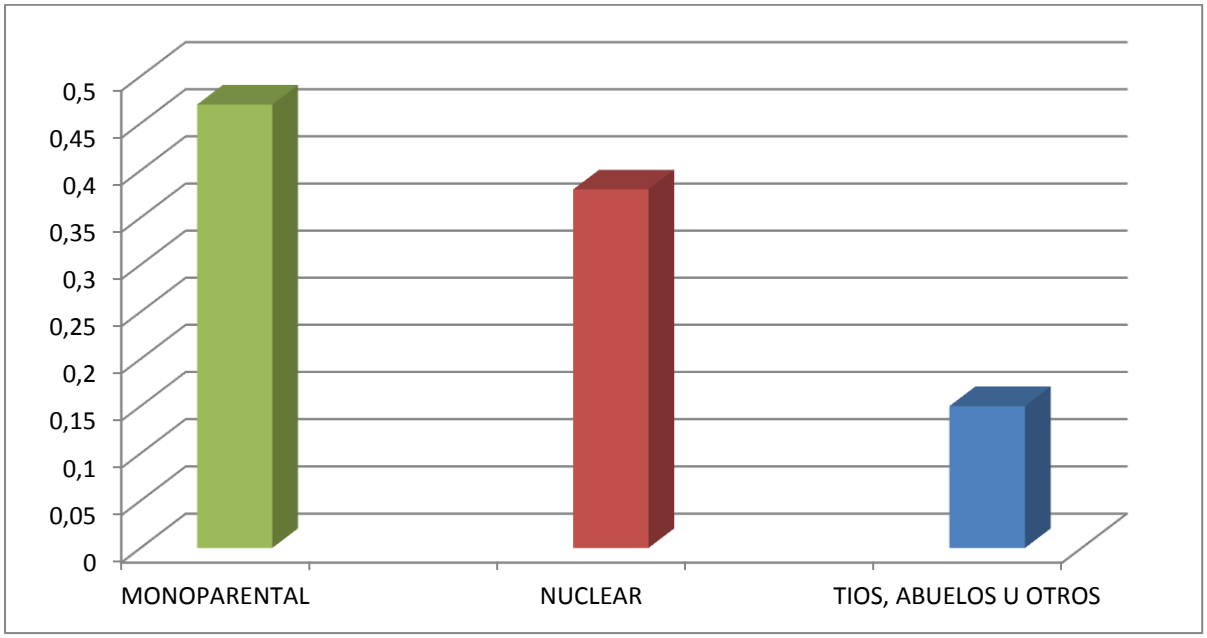


TABLA 8

MIEMBROS QUE CONFORMAN LA FAMILIA

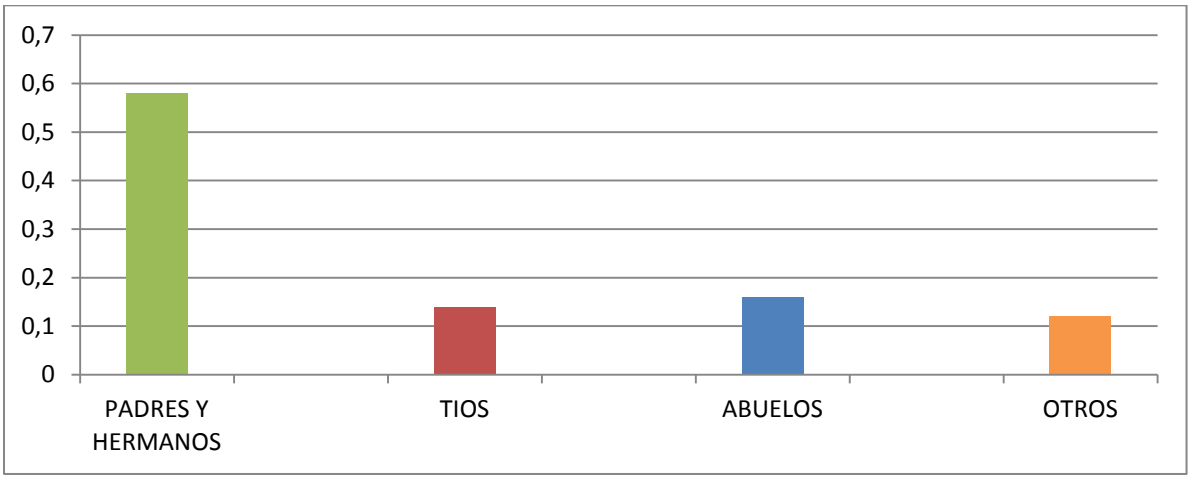


TABLA 9

OCUPACION DE LOS PADRES

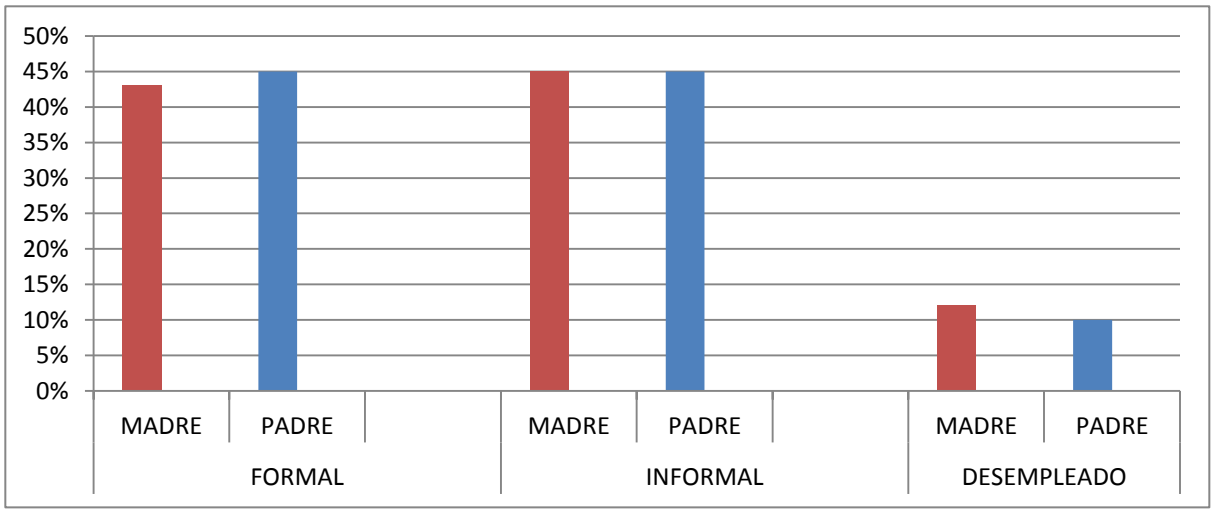


TABLA 10

ESCOLARIDAD DE LOS PADRES

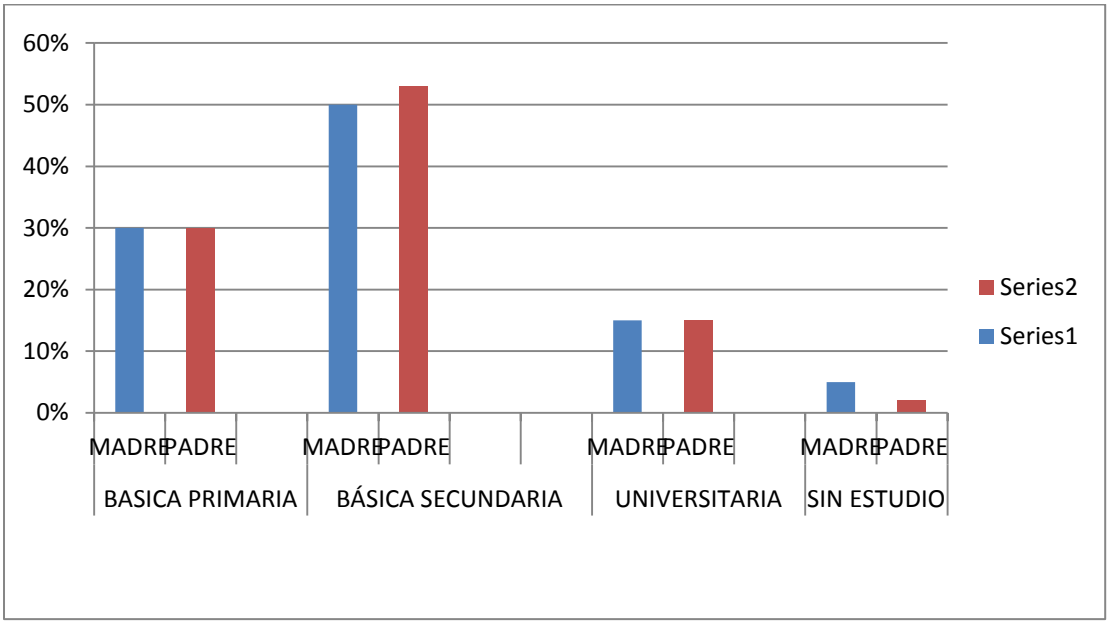


TABLA 11

POTENCIALIDADES DE LOS ESTUDIANTES

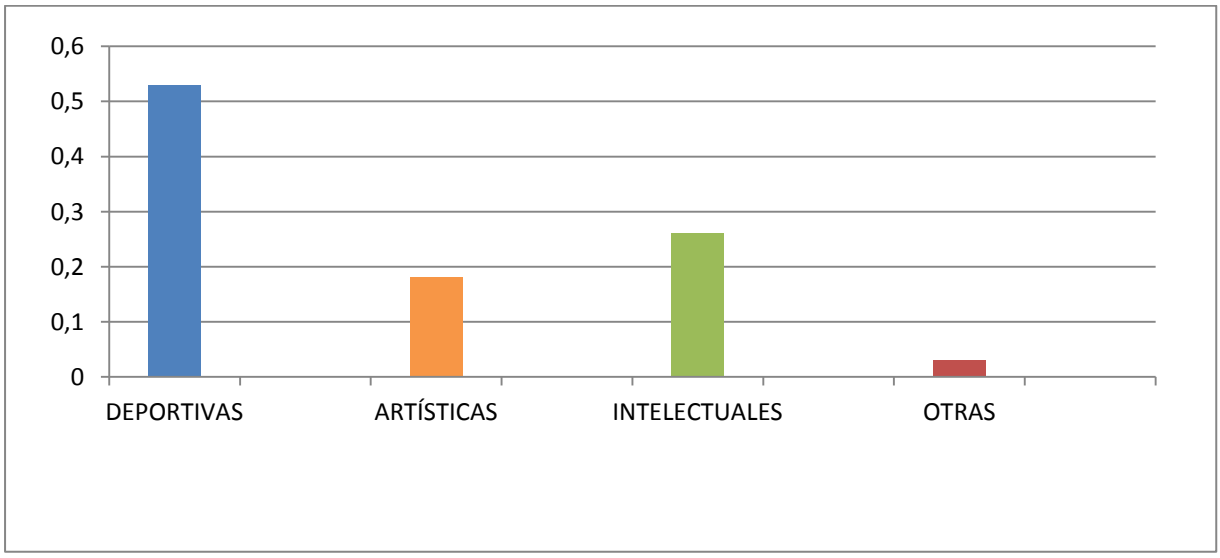


TABLA 12

ESTRATEGIA

Dos propuestas de actividad en torno del mapa conceptual; la primera menos autónoma y la segunda de creación totalmente autónoma

Ejemplo 1

Hemos estudiado diferentes tipos de energía. A partir de las palabras clave (conceptos) que te proponemos, realiza un mapa conceptual que los relacione.

Conceptos

Energía solar	Helióstatos
Radiación	Paneles solares
Vía térmica	Células solares
Conversión fotovoltaica	Colectores
Sistemas activos	

Ésta es la realización de una alumna:

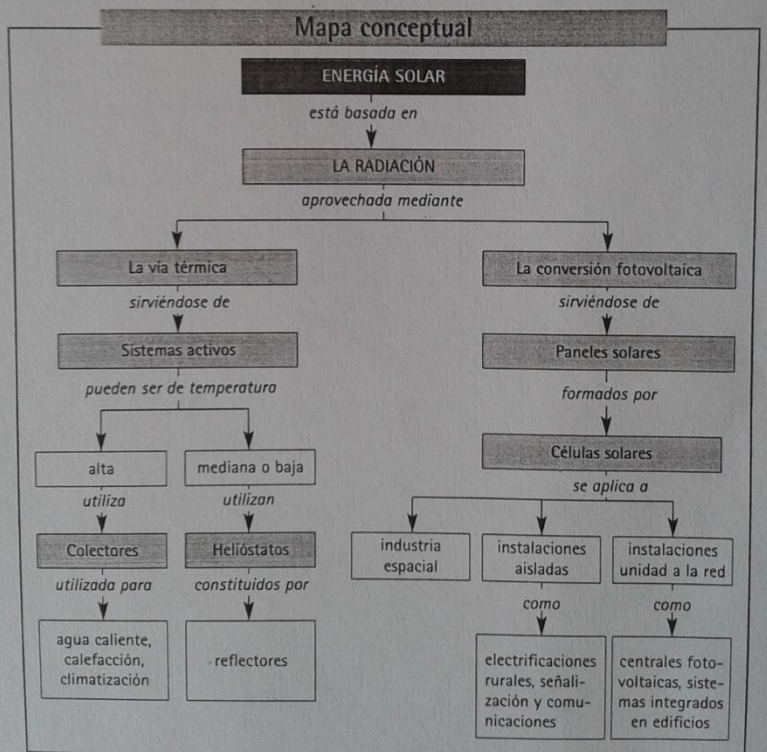
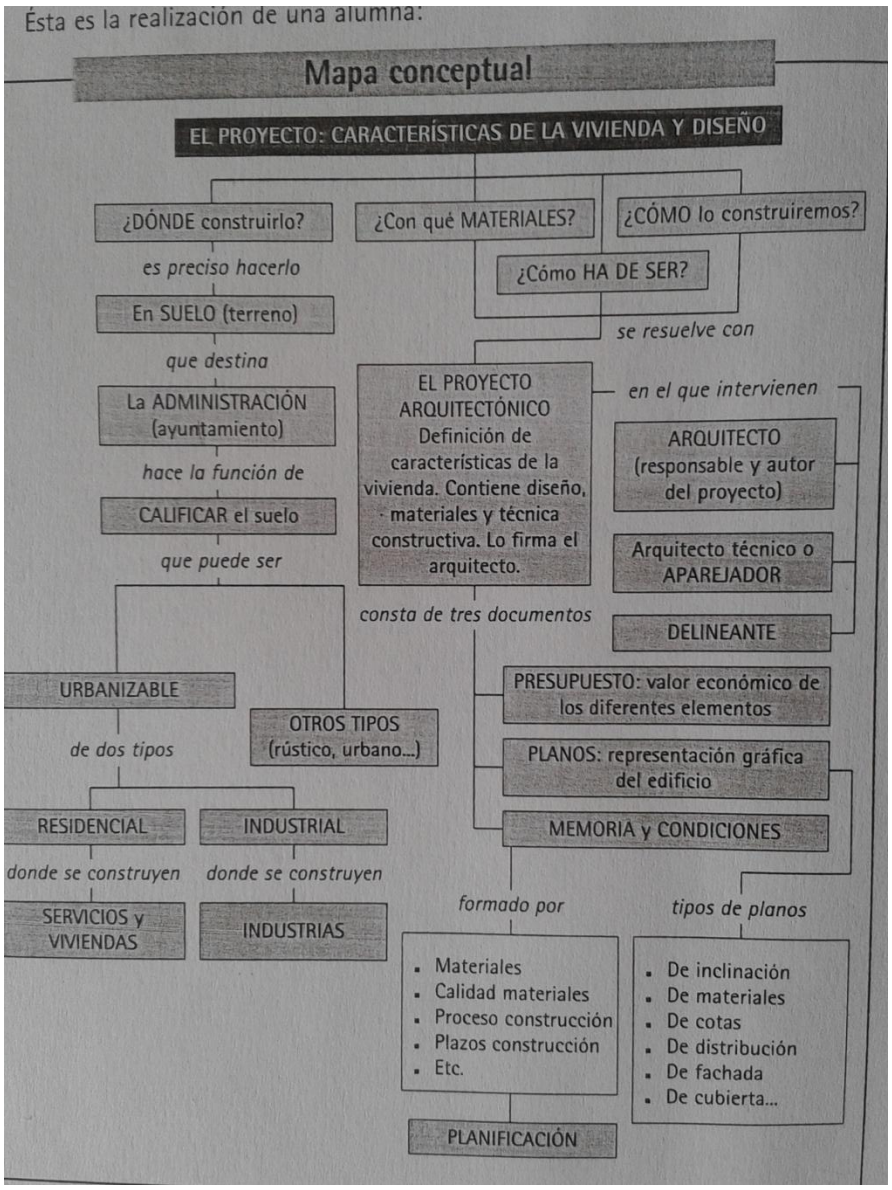


TABLA 13


Ésta es la realización de una alumna:
Mapa conceptual
EL PROYECTO: CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA Y DISEÑO
¿DÓNDE construirlo?
¿Con qué MATERIALES?
¿CÓMO lo construiremos?
es preciso hacerlo
¿Cómo HA DE SER?
En SUELO (terreno)
se resuelve con
que destina
EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO Definición de características de la vivienda. Contiene diseño, materiales y técnica constructiva. Lo firma el arquitecto.
en el que intervienen
La ADMINISTRACIÓN (ayuntamiento)
ARQUITECTO (responsable y autor del proyecto)
hace la función de
CALIFICAR el suelo
Arquitecto técnico o APAREJADOR
que puede ser
consta de tres documentos
DELINEANTE
URBANIZABLE
PRESUPUESTO: valor económico de los diferentes elementos
OTROS TIPOS (rústico, urbano...)
de dos tipos
PLANOS: representación gráfica del edificio
RESIDENCIAL
INDUSTRIAL
MEMORIA y CONDICIONES
donde se construyen
donde se construyen
formado por
tipos de planos
SERVICIOS y VIVIENDAS
INDUSTRIAS
Materiales
Calidad materiales
Proceso construcción
Plazos construcción
Etc.
De inclinación
De materiales
De cotas
De distribución
De fachada
De cubierta...
PLANIFICACIÓN